

FAMSI © 2005: Ivan Šprajc

**Reconocimiento Arqueológico en el Sudeste de Campeche, México:
Informe de la Temporada de Campo 2001**

Con un Apéndice de Nikolai Grube

Traducido del Inglés por Alex Lomónaco



Año de Investigación: 2001

Cultura: Maya

Cronología: Clásico

Ubicación: Yucatán, México

Sitio: Campeche

Tabla de Contenidos

[Resumen](#)

[Abstract](#)

[Agradecimientos](#)

[Introducción](#)

[Notas sobre Métodos y Técnicas](#)

[Comentarios sobre Cada Sitio en Particular](#)

[El Gallinero](#)

[Champerico](#)

[Los Ángeles](#)

[Las Delicias](#)

[El Manantial](#)

[Otros Sitios con Arquitectura](#)

[Cuevas](#)
[Comentarios Finales](#)
[Apéndice por Nikolai Grube](#)
[Lista de Figuras](#)
[Referencias Citadas](#)

Resumen

El proyecto representó la tercera temporada de trabajos de reconocimiento en una región poco conocida, desde el punto de vista arqueológico, de las tierras bajas mayas centrales. Entre los nuevos sitios registrados, que fundamentalmente datan del período Clásico, hay cuatro importantes centros con grandes complejos arquitectónicos y varias cuevas con vestigios de actividad ritual. Se registró la ubicación y las características básicas de los sitios, y se practicaron algunas recolecciones de alfarería en superficie. Los núcleos urbanos de tres sitios de importancia se mapearon con una estación total. También se hallaron diversos monumentos esculpidos, entre ellos tres estelas con relieves en buen estado de preservación e inscripciones jeroglíficas, que contienen datos de importancia acerca de la historia política de la región.

Abstract

The project represented the third season of reconnaissance works in an archaeologically little known region of central Maya Lowlands. Among the newly recorded sites, mainly pertaining to the Classic period, there are four major centers with large architectural complexes, and several caves with vestiges of ritual activities. The location and basic characteristics of the sites were registered and some surface pottery was collected. Urban cores of three major sites were mapped with a total station. A number of sculpted monuments were also found, including three stelae with well-preserved reliefs and hieroglyphic inscriptions, which contain important data on regional political history.]

Entregado el 2 de octubre del 2001 por:
Ivan Šprajc
sprajc@zrc-sazu.si

Agradecimientos

Este trabajo no hubiera sido posible sin la beca de investigación otorgada por la Fundación para el Avance de los Estudios Mesoamericanos, Inc. (FAMSI), y la colaboración del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) de México; el apoyo del Centro de Investigaciones Científicas de la Academia Eslovena de Ciencias y Artes (*Scientific Research Center of the Slovenian Academy of Sciences and Arts*) también fue de vital importancia, por lo que deseo expresar mi sincero agradecimiento a las tres instituciones.

Estoy en deuda con mis colaboradores de campo y amigos, los topógrafos José Guadalupe Orta Bautista y Pascual Medina Meléndrez, y el geógrafo Rubén Escartín Adam (Dirección de Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas, INAH), por su competente y paciente labor, realizada casi siempre en circunstancias muy poco favorables; mi especial agradecimiento a Pepe Orta, quien me asistió durante la temporada de campo. Pedro Francisco Sánchez Nava, Director del Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas, INAH, nos ayudó de muy distintas maneras, en tanto que Luis Alberto López Wario, Director de Salvamento Arqueológico (INAH), nos proporcionó un extraordinario vehículo para transitar por la zona. José Rodríguez de la Gala Méndez, Director de la Reserva de la Biósfera de Calakmul, colaboró con nuestras exploraciones en Champerico y El Gallinero, con otro vehículo más y con personal. De gran ayuda fue el Teniente Coronel Alfonso Cristóbal García Mélgar, Comandante del 25 C.I.N.E. del Ejército Mexicano en Xpujil, Campeche, como así también las autoridades del Municipio de Calakmul. Kathe Lawton, Ayudante de Dirección del Middle American Research Institute (M.A.R.I.), de la Universidad de Tulane en New Orleans, Louisiana, puso a mi disposición interesantes datos de archivos sobre otras investigaciones arqueológicas del sudeste de Campeche realizadas con anterioridad. María Isabel García López, de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, asumió la tarea de analizar las cerámicas de superficie recolectadas en diversos sitios. Nikolai Grube, de la Universidad de Texas en Austin, dibujó las estelas de Champerico y Zapote Bobal y redactó un informe aparte sobre sus contenidos iconográficos y de inscripciones (véase [Apéndice](#)). Tomaž Podobnikar, Krištof Oštir y Tatjana Veljanovski, del Centro de Investigaciones Científicas de la Academia Eslovena de Ciencias y Artes, de Ljubljana, ofrecieron su apoyo para la preparación de los mapas y la elaboración final de este informe. Mi gratitud hacia todos ellos, al igual que hacia muchos colaboradores e informantes del sudeste de Campeche, quienes hicieron que nuestro trabajo de campo fuera posible.

Introducción

Este proyecto representó la continuación de los trabajos de reconocimiento llevados a cabo en 1996 y 1998 en el extremo sudoriental del estado federal mexicano de Campeche, esto es, en las partes centrales de la península de Yucatán, donde aún continúan existiendo, en el mapa arqueológico del área maya, algunos de los vacíos más extensos. La información arqueológica disponible sobre los territorios que se

extienden entre las regiones conocidas como Río Bec y Chenes, y entre el valle del Río Candelaria y la frontera con Belice y Quintana Roo (denominada Petén campechano), todavía es notablemente escasa (cf. Adams, 1981:213ff). Hasta que comenzaron las investigaciones intensivas en la zona de Calakmul, a principios de la década de 1980 (cf. Folan, 1994; Folan *et al.*, 1995; Morales, 1987; Carrasco, 2000), el trabajo monumental de Ruppert y Denison (1943) era prácticamente la única fuente de información sobre algunos sitios arqueológicos del sudeste de Campeche, pero éstos eran — según las expresiones del propio Ruppert (*ibid*:1), — sólo unos pocos entre los más grandes y mejor preservados. La información sobre algunos otros sitios reportados con posterioridad (Ruz, 1945; Müller, 1960), es tan escasa que ni siquiera se los puede identificar en el campo. En verdad, sólo dos décadas atrás Adams (1981:216) afirmaba que los sitios de la zona, con la excepción de El Palmar (Thompson, 1936), "fueron encontrados, todos ellos, por Ruppert y los estudios de la Carnegie Institution que se realizaron durante la década de 1930".

Los relevamientos de 1996 y 1998, patrocinados por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) de México, representaron un primer intento por mejorar la situación (Šprajc *et al.*, 1996; 1997a; 1997b; Šprajc, 1998a; 1998b; Šprajc y Suárez, 1998a; 1998b). Gracias a la beca FAMSI, el trabajo de campo pudo continuarse en el 2001. El reconocimiento realizado hasta el momento abarcó la zona entre la relativamente bien conocida región de Río Bec hacia el norte, y la frontera con Guatemala hacia el sur, y entre la frontera con Belice y Quintana Roo hacia el este y la Reserva de la Biósfera de Calakmul, hacia el oeste. El territorio (aproximadamente entre los 89°09' y 89°30' de longitud O, y entre los 17°49' y 18°15' de latitud N), que para la época de las expediciones de Ruppert casi no tenía una población permanente, comenzó a ser colonizada unas tres décadas atrás por colonos que provenían de diversos estados mexicanos. Aún cuando la región todavía tiene una población dispersa, la reciente actividad humana, y en particular la agricultura de roza y quema, que continúa siendo la técnica de cultivo más común en la zona, ha reducido una extensión considerable de bosque tropical y también ha contribuido a la destrucción de vestigios arqueológicos. Por otro lado, y ésto reviste aún mayor importancia, los sitios arqueológicos que se encuentran en la zona se ven amenazados por los saqueos sistemáticos y profesionales, que están aumentando en forma alarmante, y que normalmente redundan en la pérdida irrecuperable de importante información arqueológica y en el daño irreparable de las estructuras arquitectónicas. Por lo tanto, puede afirmarse que los estudios llevados a cabo hasta el día de hoy, han ayudado a rescatar una cantidad considerable de información arqueológicamente significativa.

El objetivo de los relevamientos hechos en el 2001 radicaba en completar el reconocimiento de la zona mencionada más arriba, en la que toda la tierra ha sido distribuída en ejidos (comunidades rurales que disfrutan derechos de usufructo por las tierras que poseen en común). Este objetivo fue logrado en gran parte, aunque unos pocos supuestos grandes sitios no pudieron visitarse porque las autoridades locales y los terratenientes no se mostraron dispuestos a mostrarnos el camino para llegar a ellos. Por otro lado, al haber recibido información sobre algunos sitios importantes ubicados hacia el oeste, dentro de la Reserva de la Biósfera de Calakmul, los cuales, según se nos dijo, se veían amenazados por las incursiones de los saqueadores,

decidimos inspeccionarlos; esta tarea fue muy provechosa (se relevaron y mapearon tres sitios de gran importancia; véase más abajo), pero se requería tiempo y recursos, de modo que después no nos fue posible verificar algunos informes de último momento sobre unos pocos sitios ubicados dentro de la zona del ejido. Esperamos que ésto pueda hacerse durante la próxima temporada.

A lo largo de la temporada de campo 2001, que tuvo lugar desde el 10 de marzo hasta el 21 de mayo, conté con la asistencia de José G. Orta Bautista, topógrafo del INAH, mientras que el geógrafo Rubén Escartín Adam y el topógrafo Pascual Medina Meléndrez se nos unieron durante las últimas tres semanas, momento en el que algunos sitios seleccionados se mapearon con una estación total. Por lo general trabajábamos doce horas por día, únicamente con ocasionales interrupciones del trabajo de campo, para llegarnos hasta Xpujil o Chetumal en busca de gasolina, provisiones, o para arreglar asuntos diversos con las autoridades regionales. Anduvimos de pueblo en pueblo para reunir información sobre sitios arqueológicos y poder visitarlos. Los relevamientos de campo, cuando no nos llevaban el día entero, se realizaban normalmente por la mañana, en tanto que por la tarde debíamos dejar preparado el trabajo de campo para la jornada siguiente: buscábamos más informantes, nos acercábamos a otro pueblo, hablábamos con los pobladores, encontrábamos alojamiento y arreglábamos todo lo necesario para la tarea de campo del día siguiente.

El curso de los trabajos se vio obstaculizado por un accidente que ocurrió el 27 de marzo: mientras buscábamos un sitio en la jungla del cual se nos había informado, próximo al pueblo de El Tesoro, me corté la rodilla derecha a causa de un desafortunado golpe de machete, y tuve que ser transportado a la estación médica de Xpujil y más tarde al Hospital General de Chetumal. Como no hice el suficiente reposo, mi recuperación fue muy lenta y en realidad, no estuve en condiciones de caminar o conducir normalmente hasta que terminó la temporada de campo. Sin embargo, gracias a los esfuerzos de mis colaboradores, en particular a la habilidad y entusiasmo de Pepe, el trabajo no se resintió demasiado.

Notas sobre Métodos y Técnicas

Teniendo en cuenta las peculiaridades medioambientales de las tierras bajas mayas (densa vegetación tropical), los trabajos de reconocimiento arqueológico en la zona dependen en gran medida de la información que proporcionan los informantes locales (cf. Ashmore, 1981:60f; Harrison, 1981:261). La aplicación de técnicas de detección a distancia hasta el momento no han dado resultados útiles. Las fotografías aéreas disponibles están en una escala de 1:80.000, lo que a duras penas permite la identificación de sitios arqueológicos. Las imágenes satelitales de radar de la zona del Yucatán central fueron estudiadas en el Centro de Investigaciones Científicas de la Academia Eslovena de Ciencias y Artes, en Ljubljana, Eslovenia: un número de sitios arqueológicos que habían sido objeto de un estudio de campo en el sudeste de Campeche, cuyas características y coordenadas geográficas exactas ya eran

conocidas, pudieron ubicarse en las imágenes, pero no se detectaron propiedades comunes. Los análisis de imágenes ópticas satelitales todavía están por completarse.

La metodología del trabajo de campo siguió la práctica que ya se había establecido en los estudios de 1996 y 1998, y que ya ha sido justificada en el primer informe (Šprajc *et al.*, 1996; 1997b:30ff). De acuerdo con lo que ya fuera extensamente discutido en otros trabajos (*ibid.*; *cf.* Harrison, 1981:261; Nalda, 1989:4, 24), un proyecto tendiente a registrar la totalidad de los elementos arqueológicos visibles en la superficie, sería, o prohibitivamente costoso, o imposible de completar en cualquier período de tiempo razonable, sobre todo si consideramos la vastedad del territorio y sus características medioambientales, al igual que la alta densidad de los restos arqueológicos, que resultó ser comparable a la observada en otras partes de las tierras bajas mayas. Por lo tanto, se dio prioridad en el trabajo al relevamiento de sitios importantes susceptibles de ser clasificados como centros (*cf.* Ashmore, 1981:55ff; Willey, 1981:391f). Por ningún motivo se deberá considerar que dicha estrategia está reflejando un abordaje de tipo "elitista", sino que, en todo caso, se vio dictada por la necesidad de recuperar, en primer término, la información que corre un peligro más inminente de desaparición, debido a los intereses de los saqueadores. Mientras que sería de esperar que en el futuro cercano se llevaran a cabo relevamientos detallados de áreas más pequeñas seleccionadas sobre la base de procedimientos de muestreo pertinentes que representen un complemento y no una sustitución de métodos no probabilistas (*cf.* Ashmore, 1981:60f), no hubiera sido prudente, a esta altura de la investigación, aplicar dicha estrategia en lugar de tratar de rescatar en la totalidad del territorio tanta información como fuera posible sobre esos sitios, estructuras y objetos que están corriendo los mayores peligros de ser destruidos, mutilados, o robados por los saqueadores.

La localización exacta de cada una de las concentraciones de restos arqueológicos identificadas en el campo se determinó por medio del empleo de un navegador de GPS portátil. Se registraron las características básicas de los elementos arqueológicos, su extensión, y las peculiaridades del entorno natural, se tomaron las fotografías pertinentes y se recolectaron muestras del material de superficie disponible. Durante la etapa final de esta temporada de campo, se mapearon los sitios seleccionados.

Se registraron unos 30 sitios arqueológicos que no se conocían con anterioridad, pero debemos señalar que estas unidades, un tanto arbitrarias debido a la falta de información a esta altura de nuestras investigaciones, sólo deben considerarse como poseedoras de una vaga relación con la realidad prehispánica. Cuando diversas concentraciones de restos arqueológicos no se encontraron demasiado alejadas unas de otras, fueron asumidas, a menudo, como parte de un mismo sitio, pero la proximidad espacial no es necesariamente indicativa de una relación en términos organizativos, y a la inversa, algunos sitios vecinos que se registraron como separados, pueden haber formado parte de una única unidad territorial (el problema de la definición y delimitación de los sitios en el área de nuestras investigaciones se discute ampliamente en Šprajc *et al.*, 1996; 1997b:31ff).

Teniendo en cuenta el alcance y las limitaciones del proyecto, la información sobre los sitios registrados no es lo suficientemente uniforme y detallada como para permitir que se aplique, en forma consistente y amplia, ninguno de los elaborados sistemas de órdenes de rangos propuestos hasta el momento. Para los datos de que disponemos, parece ser más apropiado el método relativamente simple diseñado por Harrison (1981:269) para clasificar sitios con arquitectura en el sur de Quintana Roo. Según su forma de pensar, un sitio "pequeño" tiene una extensión limitada y consta de estructuras que no sobrepasan los tres metros de altura, un sitio "mediano" tiene mayor cantidad de montículos pequeños, o menos estructuras que varían hasta los 10 m de altura, mientras que un sitio "grande" cuenta con un mayor número de estructuras entre las cuales al menos una tiene una altura superior a los 10 m.

El mapa de la [Figura 1](#), que muestra la ubicación de todos los sitios registrados durante nuestras tres temporadas de estudio, emplea diferentes símbolos para las tres categorías, aplicables a los sitios con restos arqueológicos, y otro distinto para las cuevas. Los sitios investigados en 2001 han sido marcados en rojo. En realidad, algunos de ellos fueron registrados durante las temporadas de 1996 o 1998 (El Tesoro, Felipe Ángeles, El Gallinero, Veintiuno de Mayo: Šprajc *et al.*, 1996; 1997a; 1997b; Šprajc y Suárez, 1998a; 1998b), pero en el año 2001 se encontraron otros grupos y la información se amplió. El Palmar, descubierto por Thompson (1936), y Aktunkin, reportado por García Cruz (1991), también han sido incluidos. Los sitios de Icaiché y La Misteriosa (o Misterioso) ya se conocían antes de que comenzaran nuestros trabajos, pero casi ningún dato, o directamente ninguno, había sido publicado acerca de su ubicación y características (Lundell, 1933:169; M.A.R.I., 1940; Ruppert y Denison, 1943:29; Müller, 1959:38, 50).¹

¹ Otros pocos sitios que se encuentran dentro del área de nuestros relevamientos ya habían sido mencionados con anterioridad, pero no aparecen en la Figura 1, arriba, por no haber sido verificados en el campo. No nos fue posible encontrar Nochebuena (Ruppert and Denison, 1943:28), y Las Escobas (Ruz, 1945:109). Las ruinas cerca de Placeres (Morley, 1937:lámينا 179; M.A.R.I., 1940; Ruz, 1945:109; Müller, 1959:57), una antigua estación *chiclera*, se encuentran ahora en el *ejido* El Carmen, pero los pobladores locales no se mostraron dispuestos a llevarnos hasta el lugar; aunque se nos habló de una estela tallada y de algunos grandes montículos, no se debe olvidar que años atrás, de este sitio se llevaron una fachada de estuco (Mayer, 1988; Freidel, 2000).

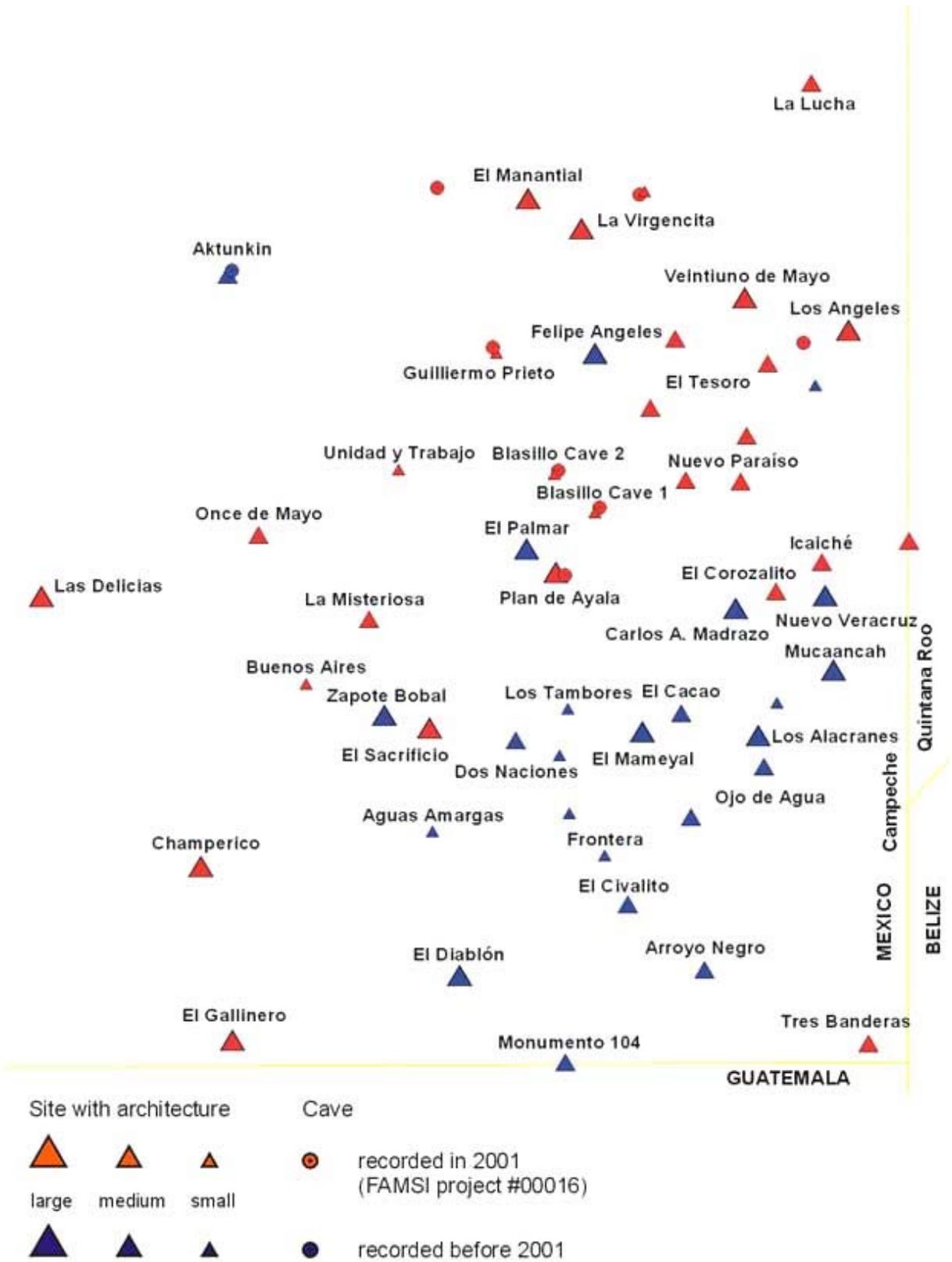


Figura 1. Ubicación de los sitios arqueológicos en el sudeste de Campeche, México.

Los núcleos urbanos de tres grandes sitios fueron relevados con una estación total. Los mapas resultantes incluyen tanto las curvas de nivel como las estructuras convencionalmente representadas ([Figura 2](#), [Figura 5](#), [Figura 14](#) y [Figura 25](#), véase ****NOTA** más abajo). Teniendo en cuenta el alcance limitado del proyecto y el hecho de que sólo las áreas de núcleo fueron mapeadas, no se elaboraron sistemas abarcativos para designar las estructuras. A fin de facilitar las referencias futuras, sólo se numeraron secuencialmente las estructuras más importantes o los recintos. Las altitudes de los perfiles sobre el nivel del mar están basadas en lecturas de GPS, pero pueden contener un error de ± 50 m aproximadamente. El norte verdadero y la declinación magnética natural, determinados sobre la base tanto de referencias astronómicas como de lecturas del azimut magnético a lo largo de diversas líneas de visuales de cada sitio, también han sido indicados; se estima que los errores posibles no superan los $\pm 5'$.

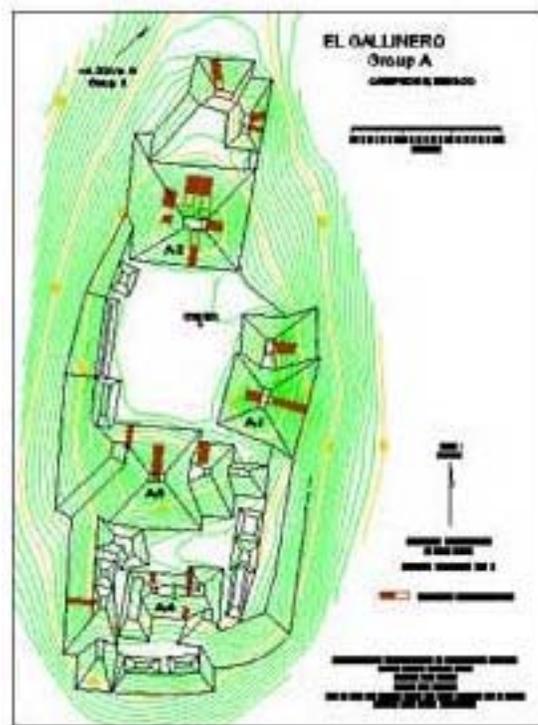


Figura 2. El Gallinero, mapa del Grupo A.

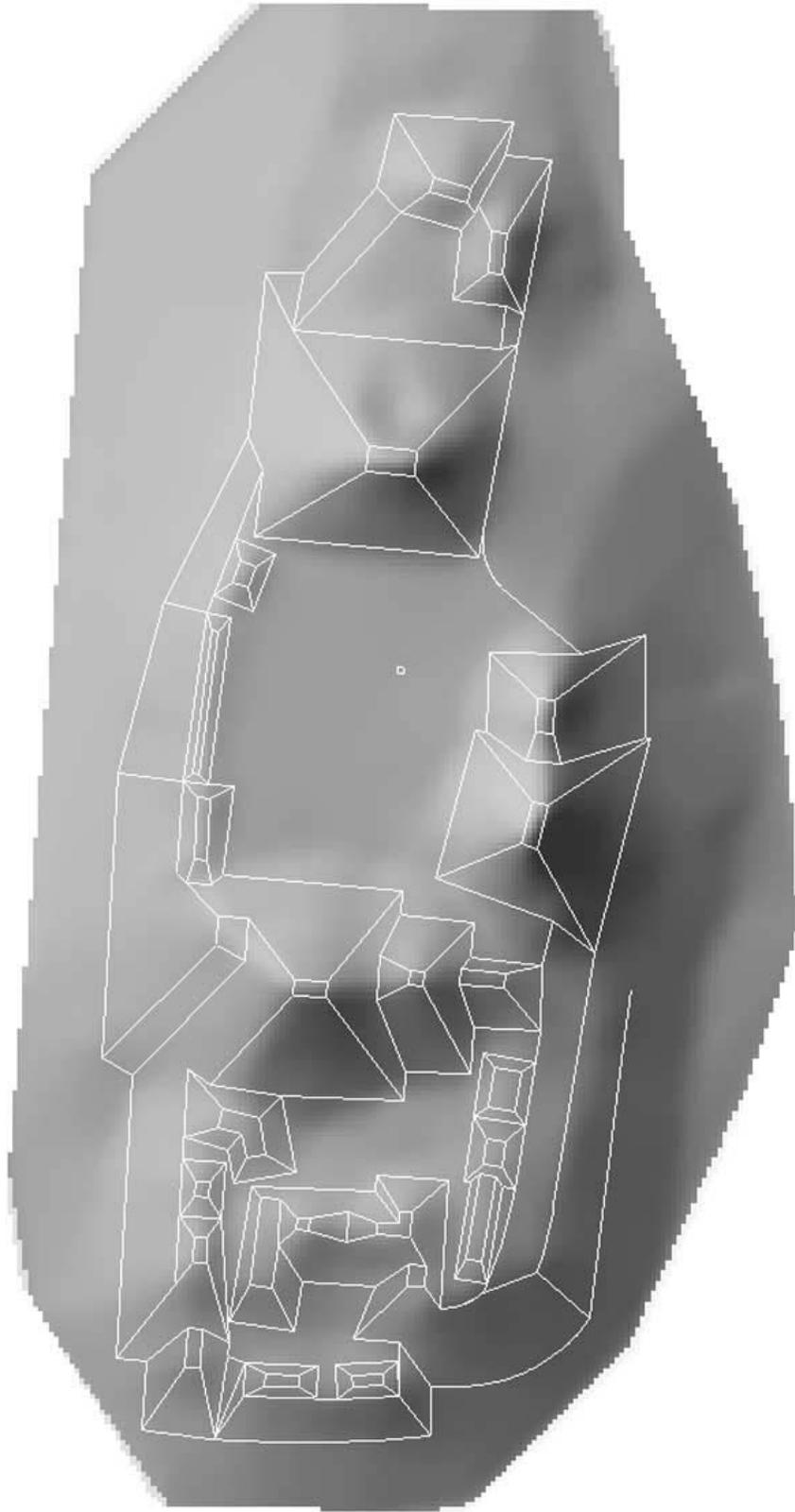


Figura 3. Maqueta digital de la superficie del Grupo A, El Gallinero (elaborada por Tomaž Podobnikar).

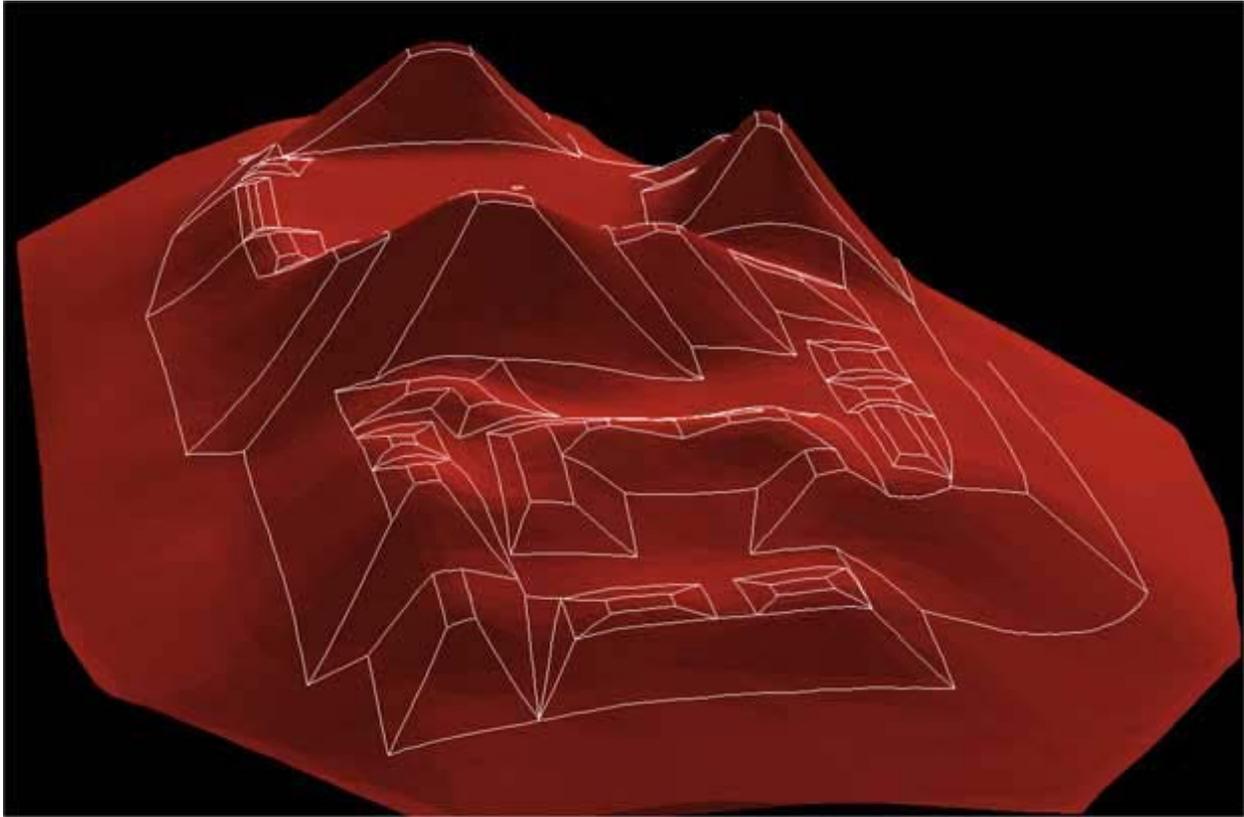


Figura 4. Perspectiva del Grupo A de El Gallinero, mirando hacia el norte (maqueta digital de Tomaž Podobnikar).

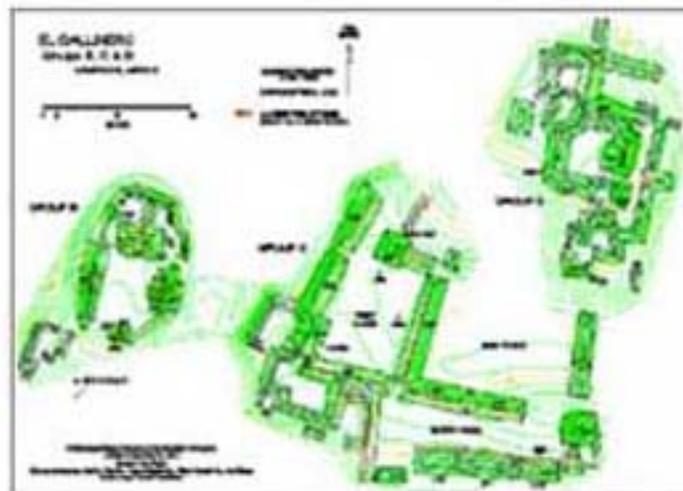


Figura 5. El Gallinero, mapa de los Grupos B, C, y D.

Nota de Importancia

La versión en la web de este informe no incluye datos precisos sobre la ubicación de los sitios arqueológicos, para que los saqueadores potenciales no puedan acceder fácilmente a dicha información. Por lo tanto, el mapa de la [Figura 1](#), que aparece más abajo, no muestra ni elementos geográficos ni la cuadrícula con las coordenadas. La información sobre la ubicación precisa de cada sitio en particular también ha sido omitida en el texto y en los mapas de sitio. Toda esta información, incluyendo un mapa con referencias geográficas de los sitios basado en imágenes satelitales, ha sido incorporada a la versión impresa del informe, que se encuentra en los archivos de FAMSI.

****NOTA:** Los mapas de cada sitio en particular están en un formato de AutoCAD, que requiere del Autodesk® Express Viewer. Una vez instalado el software, podrán hacerse paneos y aproximaciones en las áreas deseadas de los mapas, con sólo hacer un clic en la parte derecha del mouse y usando los elementos del menú. Haga un clic sobre el botón de más abajo para obtener la versión más moderna del Autodesk® Express Viewer de Autodesk.com.

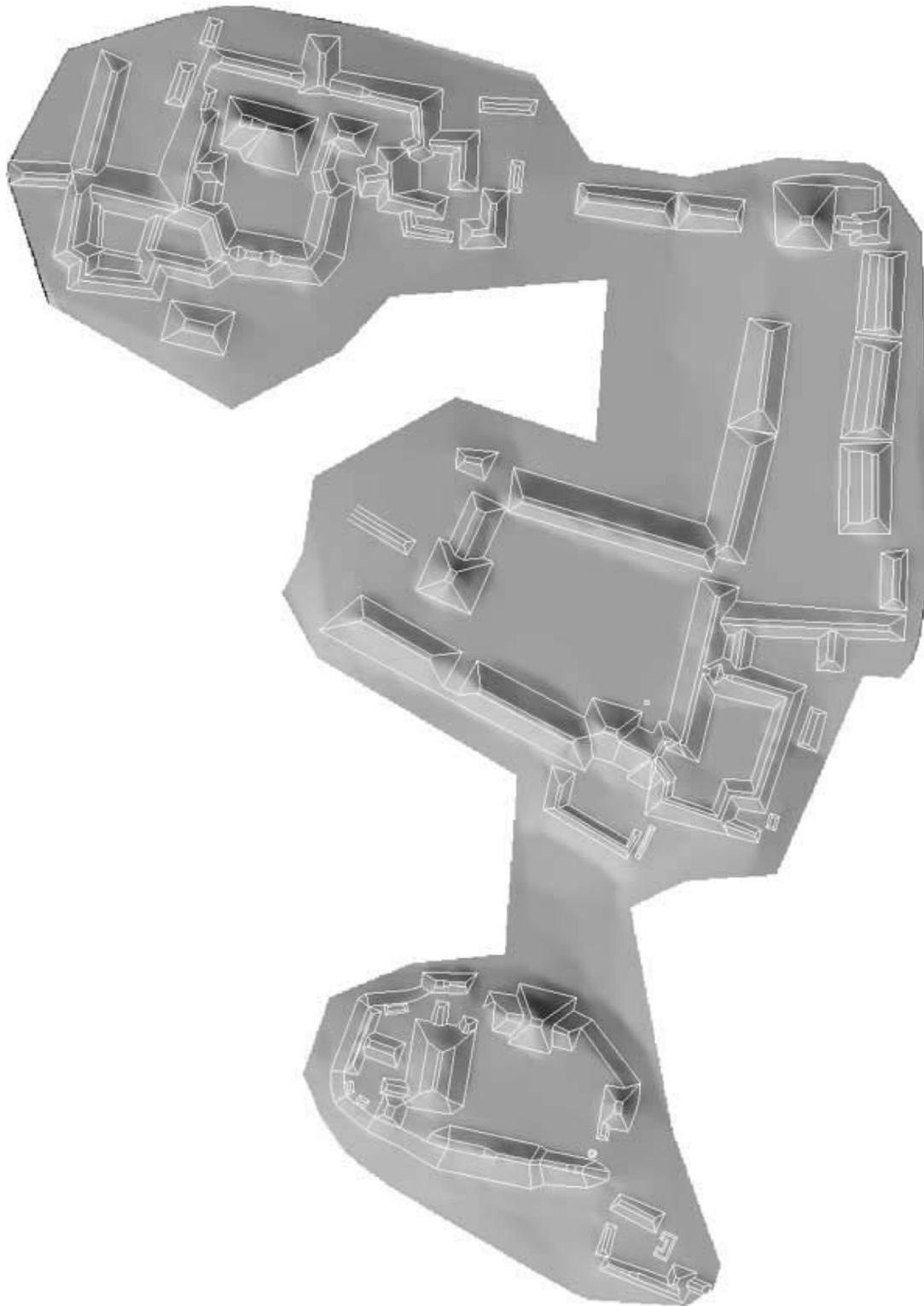


Figura 6. Maqueta digital de la superficie de los Grupos B, C, y D de El Gallinero (elaborada por Tomaž Podobnikar).

Comentarios sobre Cada sitio en Particular

El Gallinero

El sitio, así llamado por la hacienda que está en sus cercanías, fue visitado por primera vez e inspeccionado apresuradamente en 1998 (Šprajc y Suárez, 1998a; 1998b:105f). Se encuentra en el bosque tropical, en la parte sudoriental de la Reserva de la Biósfera de Calakmul, cerca de la frontera con Guatemala. Mapeamos cuatro importantes grupos arquitectónicos ([Figuras 2-6](#)), pero no nos fue posible determinar la extensión total del sitio. Aproximadamente a 1 km al este del Grupo B hay otro grupo más con arquitectura monumental, pero el sitio aparentemente continúa también hacia el sur: en 1998, Nikolai Grube (comunicación personal, 1998 & 2001) visitó un sitio llamado La Toronja, ubicado prácticamente sobre la línea de frontera, apenas a un poco más de 1 km al sur del Grupo A de El Gallinero. Aparentemente, en 1938-1939 este mismo sitio había sido detectado por la *Comisión Mixta de Límites México-Guatemala*: en el mapa que confeccionaron en su momento se lee "ruinas mayas notables" cerca de un punto de control, cuyas coordenadas corresponden a las de La Toronja (*Límites México-Guatemala 1938-39*).²

El Grupo A, que conforma un complejo alargado que corre en una dirección aproximada norte-sur, está situado es una elevación natural en las adyacencias inmediatas de un extenso bajo pantanoso, que se extiende hacia el oeste. Los muros de contención de la plataforma en la que se apoyan las estructuras se eleva varios metros por encima del terreno natural por todos sus lados, excepto el norte, dándole al complejo una apariencia tipo acrópolis. La altura de la Estructura A-1, incluyendo la plataforma sobre la cual se asienta, es de unos 15 m. Todas las estructuras de importancia han sido cortadas transversalmente por trincheras y túneles abiertos por los saqueadores (indicados en el mapa, [Figura 2](#)). La que penetró en la base noroeste de la Estructura A-3, perforó un muro con restos de pintura roja ([Figura 7](#)). También pueden observarse restos de yeso rojo en una pared que los saqueadores dejaron a la vista en la pendiente norte de la Estructura A-2. Debemos destacar que el sitio fue sistemáticamente expoliado en un pasado relativamente reciente. A fin de proporcionar alguna idea sobre la ubicación y la cantidad de trincheras y túneles abiertos por los saqueadores, los he indicado en los mapas de la [Figura 2](#) y de la [Figura 5](#), pero solamente en los Grupos A y B; su distribución en los demás grupos es más o menos comparable. En realidad, no hemos visto ni un sólo montículo de tamaño respetable en el que no se haya abierto por lo menos una trinchera.

² Mi agradecimiento para Ian Graham, quien gentilmente me llamó la atención sobre este mapa.



Figura 7. El Gallinero, trincheras de saqueadores en la Estructura A-3, mirando hacia el sur.



Figura 8. El Gallinero, estela en la Estructura B-2, mirando hacia el norte.

El Grupo B está ubicado aproximadamente 200 m al noreste del Grupo A. Una vez más, casi todos los edificios están situados sobre una elevación natural artificialmente nivelada. Al igual que en el Grupo A, la estructura más alta (B-1) se encuentra en el lado este de la plaza principal, mientras que otros dos grandes edificios se hallan en su

flancos norte y sur ([Figura 5](#) & [Figura 6](#)). Recostada sobre la ladera sur de la Estructura B-2 se encuentra una estela marcadamente erosionada; su máxima longitud y ancho son de 4 m y 1.05 m, respectivamente. En la cara superior todavía pueden observarse rastros de un relieve, y de unos pocos bloques jeroglíficos en el angosto lado izquierdo, pero no se puede distinguir ningún elemento iconográfico o glífico en particular ([Figura 8](#)). En un túnel abierto por saqueadores en lo profundo de la Estructura B-1, se encontraron algunos fragmentos cerámicos Águila Naranja (*Aguila Orange*) del complejo Tzakol del Clásico Temprano; los expoliadores llegaron hasta la cara exterior de una etapa temprana del edificio, y continuaron excavando en el relleno de la etapa posterior, dejando al descubierto parte de la fachada temprana con una decoración de molduras horizontales

El Grupo C consta en forma predominante de montículos alargados que flanquean tres grandes plazas y unos pocos patios más pequeños. En la Plaza Oeste hay un altar redondo seriamente deteriorado frente a la Estructura C-4, y detrás de ésta, una estela rota en dos partes, con rastros de relieve en su superficie. Otras dos estelas muy erosionadas yacen frente a las Estructura C-5 (Plaza Oeste) y C-10 (Plaza Sur); la anterior tiene en uno de sus lados restos de bloques de glifos erosionados hasta lo irreconocible ([Figura 9](#)). Está sugerida la especial importancia de la Estructura C-9, que cierra la Plaza Sur desde el este, por los restos de dinteles, jambas o estelas de piedra dispersos por su base noroeste: sus caras deben haber estado elaboradamente esculpidas, puesto que fueron cortadas con sierras por los saqueadores ([Figura 10](#) y [Figura 11](#)).



Figura 9. El Gallinero, estela frente a la Estructura C-5, mirando hacia el sudeste.



Figura 10. El Gallinero, Estructura C-9, mirando hacia el sudeste.



Figura 11. El Gallinero, un bloque de piedra con sus caras aserradas en la base noroeste de la Estructura C-9.



Figura 12. El Gallinero, Estructura D-1, lado este.

El Grupo D está ubicado justo al norte de la Plaza Este del Grupo C. La Estructura D-1 es la más grande, y ocupa una plaza central. Partes de los muros de la estructura superior están a la vista, y muestran restos de estuco ([Figura 5](#) y [Figura 12](#)). Una estela, dañada por la intemperie y con bloques glíficos seriamente erosionados que se ven en uno de los lados, yace en la base oeste de la Estructura D-4 ([Figura 5](#) y [Figura 13](#)).

La alfarería de superficie que se recolectó en El Gallinero corresponde mayoritariamente al complejo Tepeu del Clásico Tardío. El sitio, cuya extensión total y configuración aún no se conocen, obviamente merece ulteriores estudios. El lugar significativo que ocupa en la jerarquía regional está indicado no sólo por la cantidad y tamaño de las estructuras monumentales, plazas y patios, sino también por la presencia de monumentos esculpidos. Hay que tener presente que el sitio ha sido sistemáticamente saqueado y que algunos de esos monumentos pueden haber sido sacados del lugar: todos los que han quedado, o están demasiado deteriorados como para tener algún valor comercial, o fueron dejados en el lugar porque sus caras esculpidas ya habían sido cortadas con sierras.



Figura 13. El Gallinero, estela en la base oeste de la Estructura D-4, mirando hacia el norte.

Champerico

Ubicado en la selva, en la parte sudoriental de la Reserva de la Biósfera de Calakmul, el sitio le debe su nombre a la *aguada* que se encuentra a menos de un kilómetro de distancia en dirección este. La zona central, situada sobre una elevación natural, consta de algunas plazas y patios distribuidos a lo largo de un eje que va más o menos de norte a sur. La Estructura 13 ubicada en el extremo sudoeste es el montículo más alto, elevándose unos 17 m por sobre el nivel del terreno natural ([Figura 14](#), [Figura 15](#), [Figura 16](#)).

Unas pocas estructuras presentan elementos arquitectónicos parcialmente a la vista. Sobre el lado oeste de la Estructura 6, puede observarse un muro con restos de estuco, perteneciente a un aposento colapsado, en tanto que en su lado este, los saqueadores lograron llegar a una puerta y retiraron su dintel. La estructura norte del juego de pelota (Estructura 11a) conserva en su parte superior un muro bajo que corre de este a oeste ([Figura 14](#)). La Estructura 15 es de especial interés, y se trata en realidad de un recinto de edificios que fueron erigidos sobre una plataforma de apoyo. La parte superior de la Estructura 15a exhibe algunos muros todavía en pie; hay un cuarto abovedado parcialmente derrumbado en el lado este, y restos de otro hacia el oeste; las caras interiores de los muros muestran restos de un enlucido de estuco, mientras que sobre la fachada pueden verse algunas piedras de la cornisa con su superficie exterior inclinada ([Figura 17](#)). En la Estructura 15b también se ha preservado un alineamiento de piedras que corre de norte a oeste.

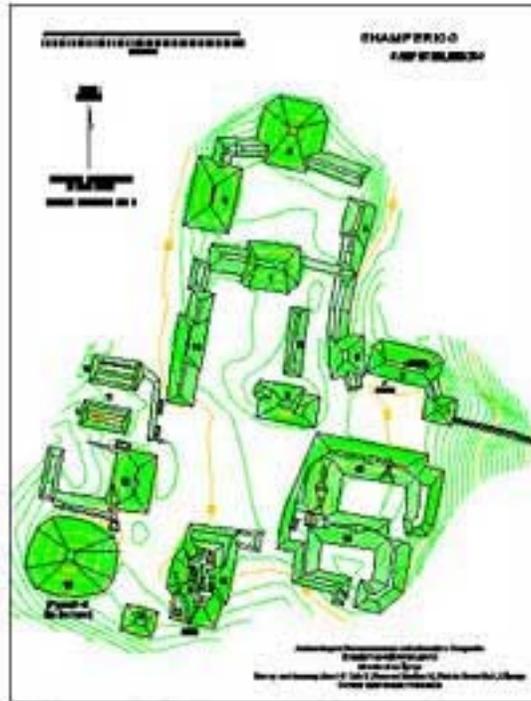


Figura 14. Mapa de Champerico.



Figura 15. Maqueta digital de la superficie de Champerico (por Tomaž Podobnikar).

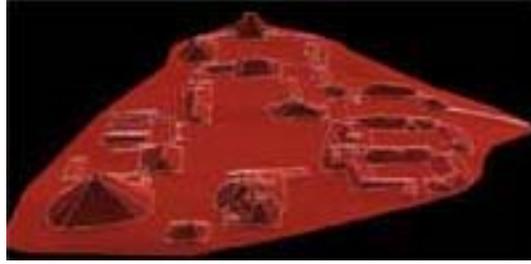


Figura 16. Perspectiva de Champerico, mirando hacia el norte (maqueta digital de Tomaž Podobnikar).

Según los informantes locales que nos llevaron al lugar, el sitio está embrujado, en especial el montículo más grande (Estructura 13), porque en él está enterrado un brujo poderoso; cuentan que hasta los saqueadores se sienten atemorizados y que hasta el momento se han mantenido a distancia, debido a las cosas aterradoras que suceden allí. Y en verdad, a pesar de que no perdonaron ninguno de los montículos grandes del sitio, la Estructura 13 sólo presenta una trinchera relativamente superficial en su pendiente, lo cual sugiere que no penetraron demasiado en la estructura. Por lo tanto, consideramos que al denominarla Pirámide del Hechicero, estamos honrando apropiadamente a su protector desconocido.



Figura 17. Champerico, Estructura 15a, mirando hacia el sudoeste.

Cualquiera sea la razón, parecería, afortunadamente, que los saqueadores no llegaron a terminar su tarea en Champerico. Varios monumentos labrados todavía se encuentran en el lugar, y dan fé de la importancia del sitio. Uno de ellos, la Estela 1, fue arrastrada unos 700 m hacia el este, y luego abandonada en un callejón (camino de tierra abierto en la selva). En realidad, se trata de la parte inferior de una estela rota con relieves en bastante buen estado de preservación, y un sector de textos jeroglíficos ([Figura 18](#)). La Estela 2, también un fragmento, fue hallada frente a la Estructura 2 rodeada por pértigas de madera seca, lo cual indicaría que alguien movió o intentó mover el monumento de su lugar original, aunque afortunadamente lo dejó allí, con su superficie labrada vuelta hacia arriba. Nosotros la levantamos para tomar fotografías del relieve y de las inscripciones, que están un tanto erosionadas ([Figura 19](#)). La Estela 3 está en posición vertical en la parte superior central de la misma Estructura 2; la superficie tallada que mira hacia el sur está muy borrada en su parte central, aparentemente como consecuencia de la excavación de los saqueadores, pero la inscripción está bastante bien preservada ([Figura 20](#)). Pocos metros al este de la Estela 3, hay un bloque de piedra con unos pocos glifos — aparentemente en posición secundaria — en un muro construido que quedó a la vista por la acción de los saqueadores, y que mira hacia el norte ([Figura 21](#)). También hay un altar redondo parcialmente expuesto en la base sur de la Estructura 2, justo al este de la Estela 2. En cuanto a los contenidos iconográficos y epigráficos de las Estelas 1, 2, y 3, y al bloque jeroglífico, véase el informe de Nikolai Grube en el [Apéndice](#).



Figura 18. Champerico, Estela 1.



Figura 19. Champerico, Estela 2.



Figura 20. Champerico, Estela 3, cara sur.



Figura 21. Champerico, Estructura 2, bloque jeroglífico en un muro del lado norte.

En la base oeste de la Estructura 15 se detectó otro monumento de piedra que se proyectaba hacia fuera en la trinchera abierta por los saqueadores, y que se continuaba en forma de túnel dentro de la Estructura 15a ([Figura 14](#)). Después de retirar algunos desechos que lo cubrían y que habían caído de la estructura adyacente, nos dimos cuenta de que, nuevamente, se trataba de la parte superior de una estela cuyo relieve

estaba bastante preservado. Debido a su posición , sólo se pudo identificar una franja celeste en el borde superior, y únicamente se pudieron tomar fotografías desde un ángulo bajo ([Figura 22](#)), puesto que resultaba imposible remover más material: para tal fin, haría falta practicar una adecuada excavación y restauración, a fin de evitar que la estructura quedara desestabilizada. Una vez protegida la superficie esculpida con hojas, ramas y tierra, nuevamente ocultamos el monumento bajo una capa de desechos pedregosos. Entre las Estructuras 15a y 15b, en la parte superior de este recinto, se observa una estela simple que aún permanece en posición vertical, aunque la mitad todavía está enterrada en el suelo ([Figura 23](#)).

En las proximidades del área central y en distintos lugares, se observaron montículos bajos. La alfarería de superficie corresponde al Clásico. A una distancia de aproximadamente 1 kilómetro en dirección noreste, el terreno desciende hasta un extenso *bajo*, que se inunda en forma estacional.



Figura 22. Champerico, estela en la base oeste de la Estructura 15, mirando hacia el norte.



Figura 23. Champerico, estela ubicada entre las Estructuras 15a y 15b, mirando hacia el sur.

Los Ángeles

La concentración más grande de estructuras monumentales, que cubre una superficie de al menos 10 hectáreas, se encuentra unos pocos kilómetros al sur del pueblo de Los Ángeles, en terrenos levemente elevados que los habitantes de este *ejido* usan para la agricultura de roza y quema. Se observaron algunas plazas, patios y estructuras de hasta 15 m de altura, entre ellas dos estelas severamente dañadas por la intemperie, aunque no nos fue posible llevar a cabo una inspección minuciosa porque en abril, cuando visitamos el sitio, el área estaba cubierta por los árboles y las malezas que se habían cortado para la quema. Tenemos planeado regresar al sitio para mapearlo, pero debido a las primeras lluvias, la vegetación no se secó apropiadamente y no fue posible quemarla hasta después de haber tomado nuestra decisión de explorar otros sitios, lo cual nos insumió tanto tiempo y recursos que no nos fue posible realizar el trabajo en Los Ángeles.

En torno al área del núcleo, en un radio de al menos 3 km, se distribuyen tanto pequeños agrupamientos de ruinas de tamaño considerable, como extensas concentraciones de montículos bajos. Sobre la lomada de un cerro unos 300 m al sudeste del grupo principal, hay al menos dos estructuras de unos 10 m de alto. En el extremo este del pueblo de Los Ángeles, se encuentra una estructura piramidal que se eleva unos 10 m por encima del piso de la plaza hacia el oeste, y los lados de su base tienen aproximadamente 30 m de lado; algunos montículos más bajos, de hasta 5 m de altura, rodean la pirámide, entre los que se cuenta una estructura alargada en el norte, que corre más o menos en dirección este-oeste. En realidad, hay montículos bajos dispersos por todo el pueblo y sus alrededores; al menos en dirección noreste, su

distribución es prácticamente continua a lo largo de una distancia que supera los 2 km. Aproximadamente a una distancia de 2.5 km en la dirección antes mencionada, hay un cuadrángulo cuya estructura sur, con una altura de 6-7 m, ha dejado parcialmente a la vista su pared norte, construída con piedras finamente labradas. Hay otro grupo situado a corta distancia al sur del pueblo; además de montículos de poca altura, hay dos estructuras piramidales: una, de unos 13 m de altura, tiene un muro expuesto sobre su lado este, en tanto que la otra, a 100 m hacia el sudeste, tiene aproximadamente 10 m de altura y presenta dos aposentos abovedados expuestos y dañados por los saqueadores, con restos de un recubrimiento de estuco sobre las paredes interiores.

Posiblemente los sitios registrados como El Tesoro y Ventiuno de Mayo (Šprajc y Suárez, 1998a; 1998b:107f; en ambos lugares durante este año se encontraron otros grupos de estructuras), fueran sitios de las afueras de Los Ángeles, pertenecientes a la misma unidad territorial, o "micromodelo", según la terminología que emplea Willey (1981:395).

Otro rasgo interesante de Los Ángeles son los pozos de agua. A diferencia de los *chultuns*, pensados para recolectar agua de lluvia, estos pozos verticales, casi cuadrados en su sección horizontal y construídos con piedras burdamente talladas, fueron cavados para llegar al nivel freático subterráneo. Los dos que visitamos, ubicados a una corta distancia del pueblo moderno, contenían agua a una profundidad de menos de 5 m, confirmando la existencia de un estrato de suelo impermeable relativamente cerca de la superficie. Los agricultores locales encontraron estos pozos aproximadamente diez años atrás, los limpiaron, y los usaron para aprovisionarse de agua durante los períodos de sequía ([Figura 24](#)).

Las Delicias

El sitio está ubicado sobre una prominente elevación natural, al oeste del pueblo Ley de Fomento Agropecuario, y dentro del territorio de la Reserva de la Biósfera de Calakmul. El edificio más alto, la Estructura 2, se eleva unos 30 m por encima del terreno natural en su lado sur ([Figura 25](#), [Figura 26](#), [Figura 27](#)).

El sitio lleva el nombre del pueblo más cercano y que fuera recientemente abandonado, ubicado varios kilómetros al este. Aunque no se ha preservado arquitectura en pie, el tamaño monumental de los montículos indica que no se trata del sitio que Karl Ruppert reportó como Delicia y que registró en la Sección IV del mapa de Tulane del área maya (M.A.R.I., 1940; cf. Müller, 1960:30), puesto que una breve nota en el Índice de Tarjetas menciona "sólo montículos bajos", mientras que las coordenadas que allí aparecen van a dar bastante lejos, unos 12 km hacia el este. La "buena aguada de pequeño tamaño" que se menciona en la misma tarjeta y la "aguada Delicia" a que se hace referencia en Ruppert y Denison (1943:2, 42), pueden ser idénticas a la que está cerca del pueblo abandonado de Las Delicias.



Figura 24. Los Ángeles, dos antiguos pozos de agua mayas, con un enmaderado que se agregó en tiempos modernos.



Figura 25. Mapa de Las Delicias.

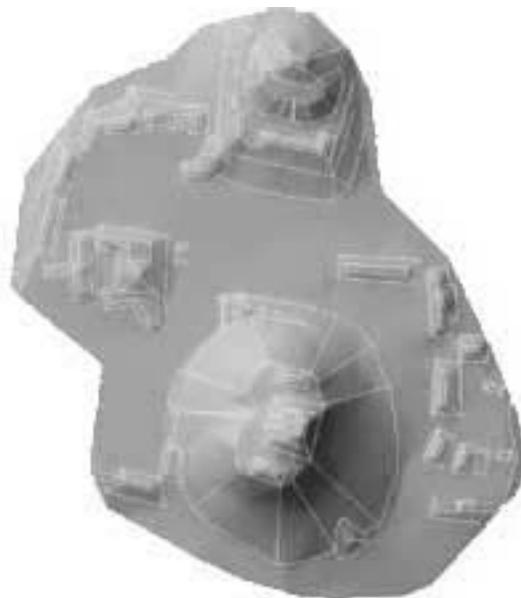


Figura 26. Maqueta digital de la superficie de Las Delicias (por Tomaž Podobnikar).

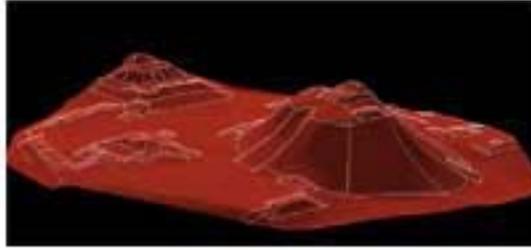


Figura 27. Perspectiva de Las Delicias, mirando hacia el noreste (maqueta digital de Tomaž Podobnikar).

La Estructura 1 de Las Delicias, que en realidad es un grupo de edificios construídos sobre una plataforma imponente, casi rectangular, está ubicada en el extremo norte de la cima de un cerro artificialmente nivelada y se abre a una plaza hacia el sur, desde donde tal vez se podía acceder a la parte superior de la plataforma. El edificio piramidal central que está sobre la plataforma, aparentemente tenía una escalera inserta en su lado sur, que conducía a un rellano frente a la parte más alta de la estructura. Las ruinas de la cara norte del edificio se unen a la empinada ladera del cerro.

Al sur de la plaza central se encuentra la Estructura 2, un montículo piramidal imponente coronado por un grupo triádico y que mira hacia el oeste. Pueden observarse restos de una escalera empotrada, prácticamente en ruinas, en los lados oeste de la base piramidal, y de la Estructura 1b superior. Se hallaron algunos tiestos Tzakol en una trinchera de saqueadores excavada en el montículo alargado que colinda con la ladera norte de la Estructura 2. Sin embargo, el complejo triádico sugiere que el edificio mismo, un tanto similar a la Estructura 59 de Nakbé, Guatemala, podría datar del Preclásico Tardío (*cf.* Hansen, 1998:77ff, Fig. 19b). En el sudeste de Campeche, otro grupo triádico ya había sido encontrado con anterioridad en Mucaancah (Šprajc *et al.*, 1996; 1997a:8f, Fig. 3; 1997b:39ff, Fig. 8).

La Estructura 2 se abre a una plaza hacia el oeste; la parte sudoeste de esta última está construída sobre una plataforma artificial, con muros de contención que se elevan abruptamente de las laderas del cerro. Al oeste de la plaza central y al este de la Estructura 2, se distribuyen montículos de menor altura ([Figura 25](#), [Figura 26](#), & [Figura 27](#)).

A unos 300 m al noreste hay una aguada, que según los habitantes del lugar no conserva agua durante todo el año. Hacia el norte y este del sitio hay *bajos*, o terrenos de menor altura.

El Manantial

Aproximadamente 5 km al este del pueblo de El Manantial hay dos grupos de montículos relativamente grandes, en terrenos ligeramente elevados que los pobladores del ejido usan para su agricultura de roza y quema. Uno de los grupos está

dominado por una estructura piramidal, cuya altura es de 16 m sobre su lado este, donde la inclinación de la ruina aparentemente se funde con el terreno naturalmente en pendiente, aunque unos metros menos en su lado oeste, donde se abre a una plaza flanqueada por montículos alargados y forma un cuadrado con lados de unos 60 m ([Figura 28](#)). Al menos otros diez montículos largos, de hasta 5 m de altura, cierran plazas y patios hacia el este y sur, extendiéndose por una superficie de unas 3 hectáreas. Unos 80 m al sur del montículo más alto pueden observarse restos de una escalera sobre el lado este de un montículo alargado, que cierra el lado oeste de la plaza.



Figura 28. El Manantial, Grupo Noreste, edificio principal, mirando hacia el oeste.

El otro grupo, que se encuentra aproximadamente a 500 m hacia el sudoeste y que cubre una superficie similar a la del primero, presenta un montículo piramidal de 13 m de altura sobre el flanco este de una plaza, que tiene alrededor de 120 m de largo en dirección este-oeste. Hacia el este y sudeste se extienden montículos bajos. El propietario de las tierras también había comprobado la presencia de dos *chultuns* en el área.

Otros Sitios con Arquitectura

Todos los sitios del sudeste de Campeche que cuentan con restos arquitectónicos comparten características comunes. Las estructuras están dispuestas regularmente en grupos de patio, en tanto que los agrupamientos de los grupos están fundamentalmente focalizados en estructuras o en grupos (*cf.* Ashmore, 1981:51ff, Figs. 3.5 & 3.6). Los elaborados grupos de patio a menudo presentan una estructura importante en el lado este, caracterizada como Plano de Plaza 2 por Becker (1971; 1991). En los sitios más importantes hay grandes patios o plazas. Los *chultunes* se encuentran comúnmente dentro de los sitios y en las aguadas de las cercanías.

Aunque los símbolos del mapa en la [Figura 1](#) indican la ubicación de los sitios y sus categorías, es necesario hacer algunos comentarios adicionales. El sitio de Plan de Ayala, situado cerca del pueblo del mismo nombre, ha sido clasificado como "grande", porque tiene una estructura de 13 m de altura que domina una plaza hacia el sur, rodeada por otros montículos de tamaño importante; sin embargo, este complejo de lo que aparentemente fueron edificios ceremoniales y residencias de alto rango, probablemente estuviera bajo el control de El Palmar, un centro muy extenso cuyo núcleo urbano está a una distancia de sólo 2 km hacia el noroeste (Thompson, 1936). El sitio de El Corozalito, en el cual se encontró una estela lisa (o borrada) de unos 4 m de largo ([Figura 29](#)), está situado unos pocos kilómetros hacia el oeste del área del núcleo de Nuevo Veracruz (Šprajc *et al.*, 1996; 1997a:10; 1997b:45), y puede haber pertenecido a ésta última ciudad-estado. De la misma manera, los numerosos agrupamientos arquitectónicos que componen el sitio de El Sacrificio (llamado así por el pueblo cercano del mismo nombre), no deben haber sido más que zonas alejadas de un centro importante conocido como Zapote Bobal ([Figura 1](#); Šprajc y Suárez, 1998a; 1998b:106f). Estas suposiciones van de acuerdo por lo menos con la propuesta de Willey (1981:394f), basada en el estudio de los asentamientos existentes, según la cual el área en un radio de cinco a seis kilómetros alrededor del centro principal, puede considerarse como perteneciente a una única comunidad, en lo que él denomina un "micromodelo".



Figura 29. Estela de El Corozalito, mirando hacia el este.

Puesto que Zapote Bobal está ubicado aproximadamente 8 km al sur del pueblo de Ley de Fomento Agropecuario, que se fundó donde antes se encontrara el campamento *chiclero* abandonado de La Misteriosa, es interesante notar que Lundell (1933:169) menciona "una gran ruina llamada Misterioso", con "numerosas estelas en pie". Sin

embargo, de acuerdo con lo que nos refirieron los habitantes de Ley de Fomento, en las cercanías del pueblo no hay más que montículos pequeños. Tampoco pudieron las expediciones de Ruppert confirmar el informe de Lundell: en la "aguada de Misterioso" ellos sólo encontraron montículos bajos en vez de edificios y estelas, pero después les informaron que "las ruinas estaban en un ramonal pasando un pantano de palos de campeche, varios kilómetros al sur de la aguada visitada" (Ruppert y Denison, 1943:29); de esta forma, no es imposible que los informes que llegaron a ellos, al igual que las descripciones de Lundell, en realidad se refirieran a Zapote Bobal, donde en 1998 (Šprajc y Suárez, 1998a; 1998b:106f) se encontró una gran concentración de estructuras monumentales y una estela.³ Con todo, el nombre de La Misteriosa quedó para el sitio que está más próximo al antiguo campamento *chiclero* del mismo nombre, pero este sitio incluye no sólo los montículos que mencionan Ruppert y Denison (1943:29), ubicados alrededor del pueblo de Ley de Fomento Agropecuario, sino también otro grupo visitado este año, que consiste en estructuras de hasta 10 m de altura y que se encuentra a unos 2.5 km al sur del pueblo.

Cuevas

Al pie del cerro, al sur del pueblo de El Manantial, hay una angosta abertura en el terreno que permite el acceso a un pozo casi vertical de unos pocos metros de profundidad, que conduce a un extenso sistema de cuevas con un curso de agua, el cual, en el momento de nuestra visita, no era más que algunos estanques poco profundos, pero cuyo caudal es abundante durante la estación de lluvias, cuando el ruido de la corriente de agua puede escucharse —según los informantes locales— hasta desde el exterior de la cueva. Caminando una distancia de aproximadamente 100 m, vimos gran cantidad de fragmentos de alfarería (los tiestos que recolectamos están siendo analizados), muchos de ellos parcialmente cubiertos por sedimentos de tufa calcárea, como así también una punta de lanza de cuarzo.

Con una forma similar, aunque aparentemente más pequeña y sin que contenga agua permanente, hay una cueva ubicada en la ladera de la montaña a unos 4 km hacia el este del pueblo de La Virgencita de la Candelaria. Una roca tallada yace en su entrada, aunque no hemos podido reconocer ningún motivo en particular ([Figura 30](#)). En el interior de la cueva hallamos tiestos de cerámica Tzakol, un núcleo de obsidiana, y algunos huesos humanos. La elevación cercana tiene montículos bajos en su parte superior, en tanto que a una distancia de pocos kilómetros, en, y alrededor del pueblo de La Virgencita de la Candelaria, hay concentraciones importantes de estructuras prehispánicas. Este sitio, sólo visitado apuradamente al final de la temporada de campo, es aparentemente bastante grande; un montículo que se encuentra a unos 500 m al sudeste del pueblo tiene alrededor de 10 m de altura, pero una mitad del mismo

³ Resulta de interés la nota escrita a mano (probablemente por Ruppert) en la tarjeta de Misterioso, en el Índice del mapa de Tulane (M.A.R.I., 1940), y que dice: "Aparentemente este podría no ser el sitio de Misterioso sobre el que escribió Lundell (aunque no lo visitó), porque dijo que había un gran monumento de pizarra al costado del montículo más grande [...]". La estela de Zapote Bobal se encontró al pie de una de las estructuras más altas (Šprajc y Suárez, 1998b:106).

fue destruída pocos años atrás, cuando una compañía privada lo utilizó como cantera para extraer las piedras que se necesitaban para la reconstrucción de puentes a lo largo del camino que une El Manantial con La Virgencita. El vandalismo fue denunciado formalmente ante las autoridades del INAH.



Figura 30. Roca tallada en la entrada a la Cueva de La Virgencita.

Una cueva parecida a un *cenote* (pero sin agua) se encuentra a unos 3 km al sur del pueblo Veintiuno de Mayo, justo al norte del camino que lleva a El Tesoro. Su diámetro y profundidad son de 25 m y 20 m respectivamente. Un muro bajo construído con piedras burdamente talladas y de forma ovalada, cuyo eje menor tiene alrededor de 15 m de largo, se encuentra parcialmente preservado en el fondo de la cueva, rodeado por un pasadizo a un nivel inferior. Por todo el fondo de la cueva hay fragmentos cerámicos dispersos, aún cuando los desechos caídos deben haber cubierto una parte considerable de su superficie original. En las cercanías, hay montículos prehispánicos. De acuerdo con los informantes locales, hace unos diez años se demolió por completo una estructura de unos 15 m de altura, durante la construcción del camino que une Veintiuno de Mayo con El Tesoro. En torno al lugar indicado en el camino, unos 100 m al sur de la cueva, pudimos observar grandes cantidades de fragmentos de alfarería fina. El sitio muy bien pudo haber sido un lugar de las afueras de Los Ángeles, cuyo principal grupo arquitectónico se yergue aproximadamente a 2 km de distancia (v. *supra*).

En el *ejido* Blasillo se visitaron dos cuevas. La Cueva 1 presenta una entrada amplia, un descenso escarpado a un gran espacio pocos metros más abajo, y algunos

pasadizos laterales. En el espacio principal hay restos de una construcción hecha con piedras burdamente talladas, empotrada en la pared de una roca y que forma un corto túnel ([Figura 31](#)). De acuerdo con los resultados preliminares de los análisis cerámicos, uno de los fragmentos hallados en la cueva corresponde al tipo Repollo Impreso (*Repollo Impressed*) perteneciente al complejo Mamón del Preclásico Medio, mientras que otros son tipos tempranos de la esfera cerámica Tzakol, del Clásico. Algunos montículos bajos, de menos de 5 m de altura, están a una distancia de 350 m en dirección sudoeste.



Figura 31. Cueva 1 de Blasillo, restos de una estructura de mampostería.

La Cueva 2 de Blasillo es más pequeña, pero no por ello menos interesante. Después de haber entrado a través de una angosta abertura y de haber hecho un descenso abrupto de unos pocos metros, llegamos a un espacio pequeño, más bien húmedo y habitado por murciélagos, donde observamos algunas vasijas de cerámica rotas colocadas sobre una saliente de tierra, posiblemente artificial, que nos dieron la impresión de estar prácticamente *in situ* ([Figura 32](#)). No nos llevamos ningún fragmento, para no perturbar el contexto, y a los lugareños se les aconsejó enfáticamente que adoptaran igual actitud y esperaran a que la cueva fuera explorada detalladamente. En la superficie inmediatamente al sur de la entrada, hay dos montículos de unos 4 m de altura.

Una cueva similar a la Cueva 1 de Blasillo está situada cerca del grupo arquitectónico de Plan de Ayala (*supra*). Se hallaron fragmentos Tzakol y Tepeu 2 del período Clásico, como así también restos de un muro que pudo haber cerrado un espacio en el nivel más bajo de la cueva. En el ejido Guillermo Prieto visitamos otra cueva, también con alfarería Tepeu y rodeada por algunos montículos bajos.

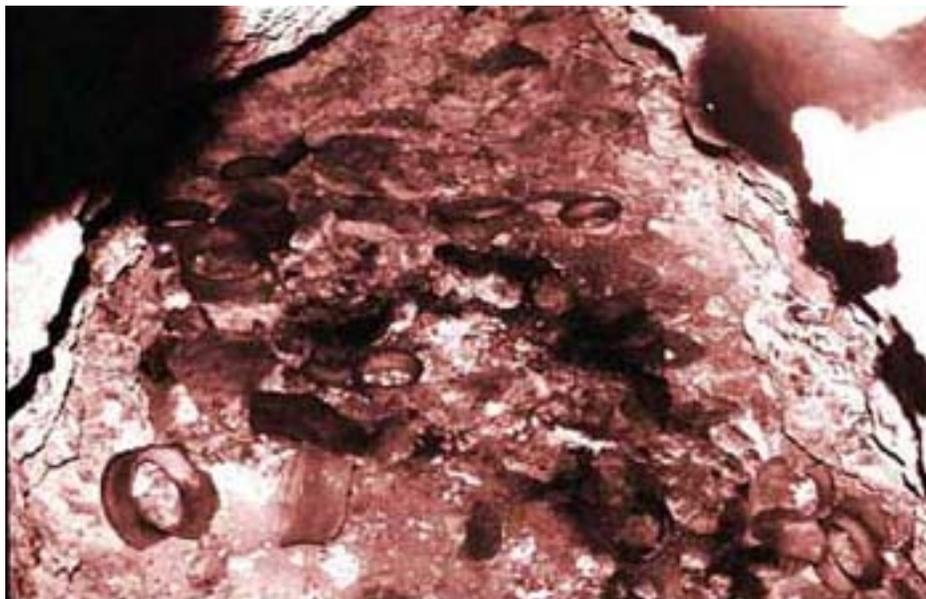


Figura 32. Cueva 2 de Blasillo.

Comentarios Finales

Al igual que el método de Harrison (1981:262) para la ubicación de sitios en Quintana Roo, el nuestro fue también "de naturaleza no sistemática y con una preferencia por los

sitios de mayor tamaño"; no obstante, puede decirse que nuestros conocimientos sobre los vestigios arqueológicos del sudeste de Campeche, al sur de la región de Río Bec, han mejorado notablemente. Aunque el análisis de la información de campo todavía no se ha completado, y aún cuando el proyecto no pudo tener demasiadas ambiciones en lo que a explicaciones se refiere, los resultados de los trabajos de reconocimiento realizados hasta el momento nos permiten exponer algunas generalizaciones preliminares.

Todos los sitios arqueológicos que conocemos hasta ahora pertenecen a la cultura maya, y mayormente al período Clásico (ca. 250-900 d.C.), aunque también se han encontrado vestigios de una ocupación más temprana, entre ellos, arquitectura monumental del Preclásico Tardío (*cf.* Šprajc *et al.*, 1996; 1997a; 1997b; Šprajc y Suárez, 1998a; 1998b). Los relevamientos, a pesar de sus limitaciones, han revelado que la densidad de sitios arqueológicos en el sudeste de Campeche puede compararse con la que se observa en otras partes de las tierras bajas centrales mayas. Casi todos los sitios registrados tienen restos arquitectónicos, y representan reliquias de estructuras y espacios con funciones residenciales, religiosas, administrativas y otras; como ya se dijo (Šprajc *et al.*, 1997a:11; 1997b:45), la arquitectura monumental y los modelos urbanos parecen compartir ciertas características con el Petén, por un lado, y con el norte de Belice, por el otro. Además, también se investigaron algunas cuevas interesantes, con elementos arqueológicos que apuntan hacia su uso predominantemente ritual; la zona, evidentemente, es muy promisoría para emprender estudios futuros, que podrían contribuir al entendimiento de la relación entre las cuevas, los modelos de asentamiento, y la visión del mundo por parte de los mayas (*cf.* Bassie-Sweet, 1996; Brady, 1997).

Si bien la arquitectura en pie raramente se encuentra preservada, las dimensiones y características de los restos arquitectónicos y de otro tipo, en distintos lugares, sugieren que fueron centros importantes dentro de la jerarquía política regional. Como ya se dijo al comienzo de este informe, se ha adoptado un método de ordenación por rangos relativamente simple para clasificar los sitios con arquitectura como "grandes", "medianos", y "pequeños". Debido a los criterios empleados, un número relativamente elevado de sitios fueron clasificados como "grandes" ([Figura 1](#)); como todos ellos incluyen "estructuras con un propósito específico", también se los puede definir como "centros" (Ashmore, 1981; Willey, 1981:391ff), pero la naturaleza de los vestigios arqueológicos encontrados permite que sólo algunos de ellos sean caracterizados como focos importantes de organización territorial regional. Aparte de El Palmar, que ya se conocía de largo tiempo atrás (Thompson, 1936), Los Alacranes, Mucaancah, Los Ángeles, El Gallinero, Champerico, Zapote Bobal y Las Delicias, deben haber sido centros importantes durante el período Clásico. Otro detalle de interés radica en que, en lo que a su ubicación se refiere con respecto al entorno natural, estos sitios pueden agregarse a la larga lista de centros mayas situados, característicamente, en los bordes de extensos bajos o pantanos que se inundan estacionalmente, aparentemente como resultado de las ventajas para la agricultura que ofrecen dichas ubicaciones para un asentamiento (*cf.* Harrison, 1981:273; Folan *et al.*, 1995:311; Fedick, 1996; Adams, 1999:39f, 154).

Mientras que no puede decirse gran cosa, por el momento, sobre el nivel macroestructural de organización territorial en el área, los datos epigráficos que se han recuperado sí contienen alguna información específica relativa a las cuestiones de este tipo. La interpretación de los textos en las estelas de Los Alacranes, por ejemplo, ha revelado no sólo el glifo emblema de esta ciudad-estado, sino también algunos hechos sobre la naturaleza de su relación con Calakmul y otros centros de las tierras bajas centrales en el Clásico temprano (Martin y Grube, 2000:21, 104; David Stuart, comunicación personal, 1998). Se ha encontrado información comparable en las inscripciones de las estelas de Champerico y Zapote Bobal (véase el informe de Grube en el [Apéndice](#)). Teniendo en cuenta que los objetos con inscripciones jeroglíficas están entre los blancos predilectos de las actividades de los saqueadores, el hecho de que se hayan podido rescatar estos tipos de datos debe considerarse como uno de los resultados particularmente importantes del proyecto de relevamiento.

Apéndice – A Un Comentario Acerca de las Estelas e Inscripciones de Zapote Bobal y Champerico, Campeche por Nikolai Grube

Zapote Bobal está ubicado aproximadamente a 8 km hacia el sur del ejido Ley de Fomento Agropecuario y fue visitado por primera vez por Ivan Šprajc en 1998 (Šprajc y Suárez Aguilar, 1998b:106-107). En septiembre del año 2001, un equipo formado por Antonio Cuxil Cojtí, Simon Martin y Nikolai Grube visitó el sitio y registró la inscripción de la Estela 1.

Estela 1 de Zapote Bobal

Dimensiones:

máxima. Altura: ca. 2.50 m

máxima. Ancho: 1.45 m

máxima. Grosor: ca. 0.40 m

La estela está partida en dos partes de tamaño casi idéntico. El fragmento inferior (ca. 1.30 m de altura) todavía se encuentra en su posición original. La parte superior se quebró y ahora yace a unos pocos metros hacia el oeste del fragmento inferior.

La estela está labrada en sus caras frontal y posterior. El frente muestra una compleja escena que incluye una figura sentada, con las piernas cruzadas, sobre un gran mascarón. La figura está sosteniendo un bastón ceremonial. El fragmento superior muestra a otra figura sentada con ambos brazos extendidos.

El texto jeroglífico de la parte posterior se compone de catorce grandes bloques de glifos dispuestos en líneas de siete dentro de columnas dobles. El texto comienza con una fecha de Rueda Calendárica de la cual sólo se puede leer 10, el coeficiente del día. Aún cuando la fecha está tan erosionada, todavía se la puede ubicar en la Cuenta Larga, debido al glifo de medio período que le sigue. La única ubicación en la Cuenta

Larga plausible para esta fecha es 10 Ajaw 8 Sak 9.18.10.0.0 (13 de agosto del 800). Lo que viene a continuación es el verbo **u-CHOK-wa [CH'AAJ]**, *u chokow ch'aaj* "él esparce gotas". Luego vienen dos glifos que o bien proporcionan el nombre del personaje, o un topónimo del lugar donde se llevó a cabo el ritual. En A4 y B4 sigue un título de 3 K'atun ch'aho'm. El glifo in A5 está erosionado, pero B5 incluye el habitual título de **b'a-ka-b'a**, *b'aah-kab'* "primero del mundo".

El texto continúa en el fragmento inferior con otros títulos. Dos compuestos de **K'UHUL-?-AJAW** sugieren que Zapote Bobal o bien tenía su propio glifo emblema, o que el sitio estaba asociado con un lugar que contaba con un glifo emblema doble (¿La Milpa?). Lamentablemente, los signos principales de los componentes del emblema están demasiado erosionados y no pueden reconocerse. El texto finaliza con una declaración de **u-6-TAL-la yo-OON(?) -ni**, *u wak-tal y-oon* "el sexto de su familia". Estos cómputos se refieren a la posición de un dignatario en relación con un ancestro particularmente notable.

El sitio de Champerico fue visitado por primera vez por Ivan Šprajc en marzo del año 2001, y también fue visitado por Antonio Cuxil, Simon Martin y Nikolai Grube en agosto.

Estela 1 de Champerico ([Figura 1](#) y [Figura 2](#))

Dimensiones:

- máxima. Altura: 1.74 m
- máxima. Ancho: 1.33 m
- máxima. Grosor: 0.38 m

La Estela 1 sólo tiene su cara frontal labrada. El frente está dividido en un panel de glifo (en su lado izquierdo) y una escena figurativa a la derecha. La parte de arriba del monumento y grandes porciones del lado derecho se han roto. Las áreas del centro y de arriba del tallado están severamente erosionadas.

La escena muestra una figura de pie ataviada con el traje típico de los gobernantes mayas. Éste porta una máscara y una serie de hachas en su cinturón. En la mano izquierda pareciera sostener un cetro K'awiil del que sólo se puede distinguir la cabeza de serpiente, esto es, su extremo inferior. Con la mano derecha el gobernante esparcía sangre o incienso. Si bien la propia mano derecha ya no se puede ver, tres líneas paralelas de puntos incisos no dejan lugar a dudas en cuanto a que el tema principal de la estela era la dispersión de alguna sustancia sagrada.

A la derecha e izquierda de los pies del gobernante se observan dos cautivos atados. Al cautivo de la izquierda sólo se le puede distinguir por unos pocas líneas que han quedado, mientras que el cautivo de la derecha tiene sus manos elevadas y parece estar presentando algún tipo de ofrenda o regalo al gobernante.

La inscripción jeroglífica corre en una única columna doble desde arriba hacia abajo, y termina con la fecha 3 Ajaw 3 Sotz' de la Rueda Calendárica. El jeroglífico precedente,

i-K'AL-TUUN-wi *i k'alaaw tuun* "y entonces ató la piedra" no deja lugar a dudas de que ésta era la fecha final de la estela y de que ésta era la fecha de la rueda para la cual el gobernante realizaba el ritual de dispersión. De este modo, se puede calcular que la fecha de la RC era 3 Ajaw 3 Sotz' 9.9.0.0.0 (7 de mayo del año 613). La frase precedente se inicia con un número de distancia de 19.?.17. Este ND conecta el final del 9.9.0.0.0 K'atun con la fecha del ascenso al trono del gobernante representado, según queda aclarado por los dos jeroglíficos que le siguen al ND: **JOY-ji-ya TI'-AJAW-li-wa**, *joyjiiy ti' ajawil* "puesto que ha accedido a la dignidad real". Por fortuna, la fecha de ascensión al trono puede ser reconstruída. En lo más alto de la columna de glifos puede leerse otra fecha de Rueda Calendárica. El Tzolk'in es 11 Ak'b'al, el Haab está erosionado, pero está claro que el coeficiente debe haber estado entre 6 y 10. Si el ND es 19.11.17, se conecta con 11 Ak'b'al 6 Muwaan, 9.8.0.6.3 (21 de diciembre del año 593). Por lo tanto, ésta fue la fecha del ascenso al trono del gobernante representado, y 9.9.0.0.0 fue el primer final de K'atun que éste celebró durante su reinado.

Toda la frase de ascensión debe haber ocupado la totalidad del espacio ahora erosionado entre la fecha de 11 Ak'b'al 6 Muwaan y la Rueda Calendárica. Es muy probable que se tratara del mismo gobernante que erigió la Estela 3. Los nombres hallados en la Estela 3 no tienen su contrapartida en la Estela 1. Es muy probable que los nombres estuvieran escritos en la parte del texto que se desprendió. La frase de ascensión termina con un único glifo que precede al ND, que muestra a una pequeña tortuga completa, con todas las partes de su cuerpo, descansando sobre una cabeza de pájaro partida. Este conjunto poco habitual está precedido por un número uno. El hecho de que este mismo conjunto también se encuentre en la Estela 3 a continuación de una larga secuencia nominal, sugiere que éste podría ser un topónimo local para Champerico.

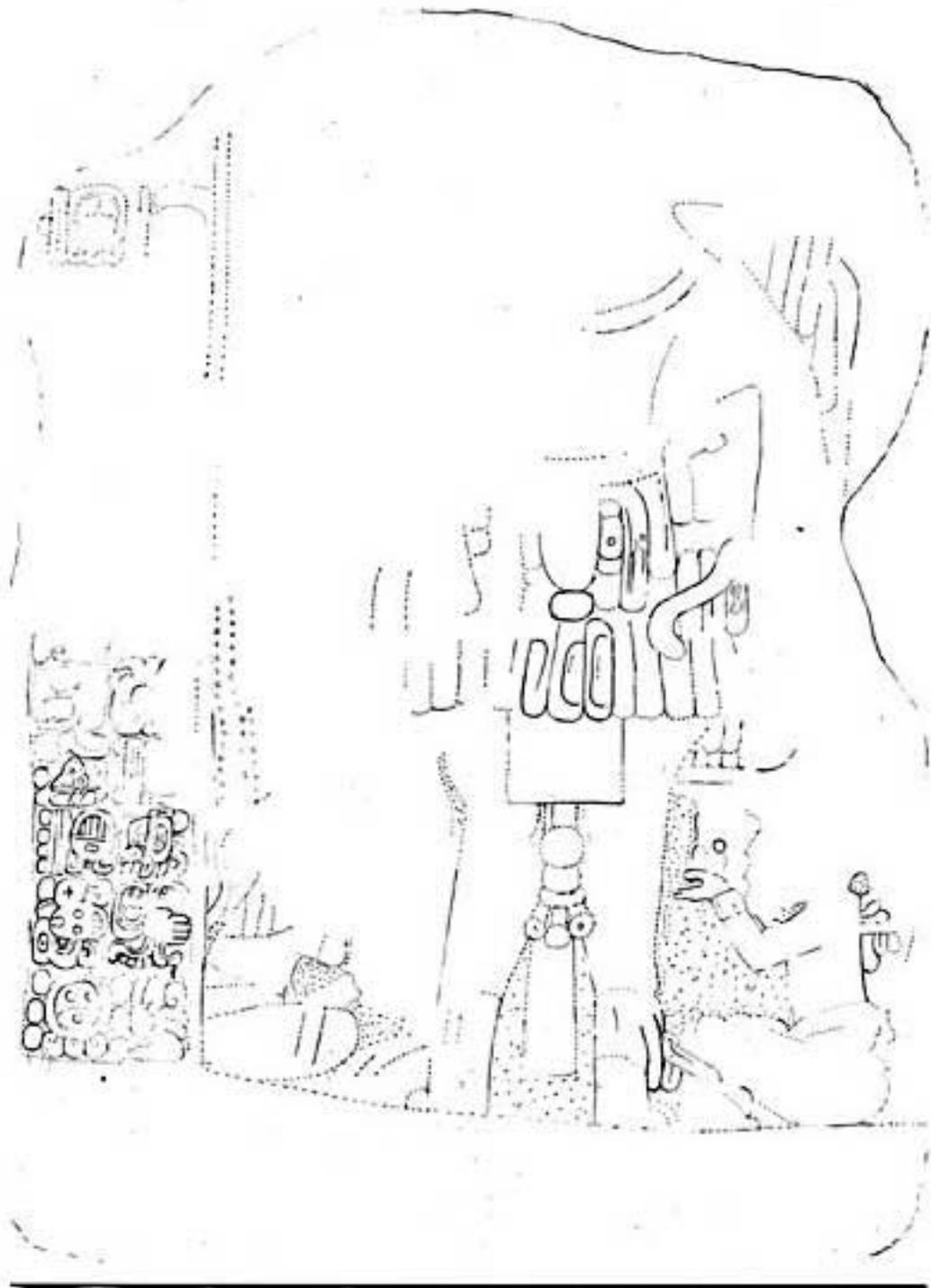


Figura 1. Dibujo preliminar de la Estela 1 de Champerico.

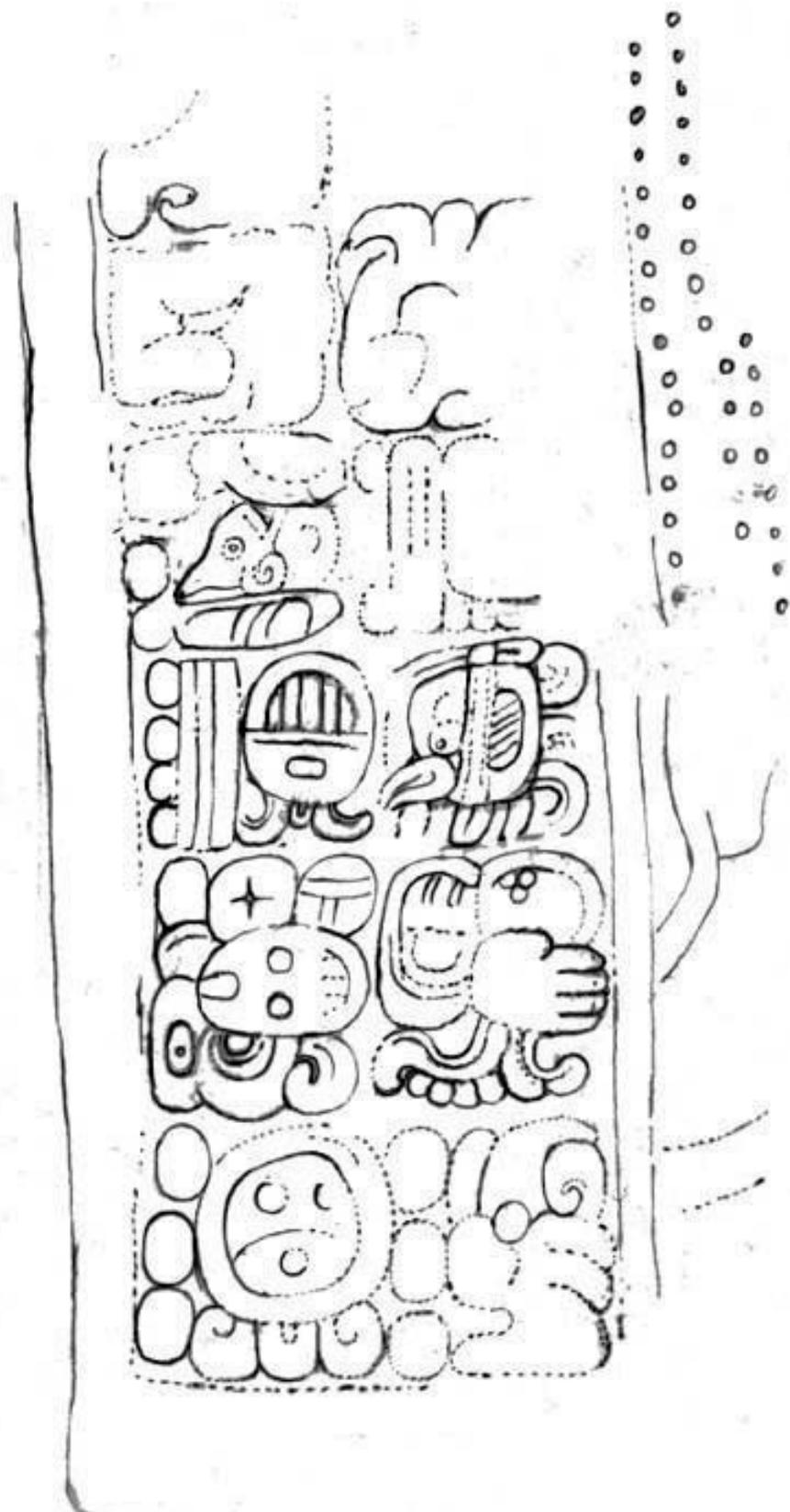


Figura 2. Estela 1 de Champerico, dibujo preliminar de la parte inferior de la inscripción.

Estela 2 de Champerico

Dimensiones:

máxima. Altura: 1.72 m

máxima. Ancho: 1.44 m

máxima. Grosor: 0.37 m

Únicamente el fragmento superior de la Estela 2 se ha preservado. Considerando las proporciones de la figura que aparece en la cara frontal, la estela debió haber medido originalmente entre 2.00 y 2.50 m. La Estela 2 sólo está tallada en su cara frontal. Muestra una figura de pie que mira hacia la derecha del observador, y que sostiene un plato. La figura está ricamente ataviada y luce un gran tocado con una máscara en el centro de la que salen plumas. La figura está flanqueada por tres áreas de jeroglíficos. Hay una sola hilera de jeroglíficos detrás de la parte posterior de la figura, hacia la izquierda del observador. Esta columna comienza con una fecha de Rueda Calendárica, lo cual sugiere que es aquí donde se deseaba que comenzara el texto. Lamentablemente, aparte del signo de día 2 Ik', nada ha quedado de la fecha o de la frase verbal que esté en condiciones de ser leído.

Otra zona de jeroglíficos fue ubicada frente al rostro, en la parte superior derecha de la estela. Si bien muchos de los signos jeroglíficos pueden ser identificados, el texto como un todo resulta oscuro. Es posible que el texto contenga información sobre una mujer de la realeza, debido a la presencia repetida del encabezado femenino **IX(İK)**. Este texto continúa por debajo de la mano extendida de la figura que sostiene el plato. Estos últimos seis bloques de glifos incluyen títulos tales como 5 Kalo'mte' y K'atun Ajaw.

Para finalizar, debemos mencionar que hay una pequeña firma de un escribiente, introducida por un glifo de 'lu-bat', en el área rebajada detrás de la parte posterior de la figura.

Estela 3 de Champerico ([Figura 3](#))

Dimensiones:

máxima. Altura: no se registró

máxima. Ancho: no se registró

máxima. Grosor: no se registró

La Estela 3 de Champerico es el monumento más grande del sitio y todavía está en pie en un aposento derrumbado de una de las estructuras más importantes del sitio. La estela sólo está tallada en su parte frontal. Al igual que con la Estela 1, hay una larga

inscripción jeroglífica en el lado izquierdo de la estela, dispuesta en una única doble columna. La zona central de su lado frontal, al igual que su lado izquierdo, muestran la imagen de una figura de pie con dos figuras menores sentadas o de rodillas cerca de sus pies. La figura central, al igual que su tocado y parte del tallado encima de la figura – probablemente una banda de cielo o un ave celestial, – están borrados casi por completo. Todavía pueden reconocerse unos pocos jeroglíficos incisos en el área rebajada, a la izquierda de la figura principal.

El texto principal sobre el lado izquierdo comenzaba con la fecha de Serie Inicial 9.8.10.0.0 4 Ajaw 13 Xul (1º. de julio, 603). Si bien en realidad los glifos están borrados casi por completo, ha sobrevivido lo suficiente de los contornos como para ver el Glifo Introductorio de la Serie Inicial y los glifos del período. La fecha puede reconstruirse por un número de distancia de 12 K'atun que conecta la fecha de inicio con la fecha anterior de "medio período" 2 Ajaw 18 Sak, 8.16.10.0.0 (12 de diciembre, 366). La Serie Inicial de apertura también incluía una Serie Lunar completa y terminaba con una expresión de medio período. El evento descrito para la fecha 9.8.10.0.0 es una dispersión (*chok ch'aa*) **u-KAB-ji-ya**, *u kabjiy* "bajo la supervisión de", seguido por la frase nominal del gobernante de ese momento y un topónimo. El nombre del dignatario posiblemente incluya un logograma de **CHAAK** al igual que un segundo componente, que todavía nos resulta oscuro. El topónimo es la misma 'tortuga sobre pájaro partido' con el prefijo de número 1, que también se encuentra en la Estela 1. Muy probablemente éste fuera el antiguo topónimo de Champerico.

Después del número de distancia de 12 K'atun y la mención de la fecha temprana de medio período 8.16.10.0.0, hay dos glifos severamente erosionados y probablemente el nombre de un dignatario anterior ([Figura 3](#)). Su nombre está seguido por una declaración de **12-TZ'AK-li-AJAW**, "12º dignatario en la secuencia", y otros dos jeroglíficos. Es posible que el jeroglífico que está antes de la expresión "12º dignatario en la secuencia" sea el del gobernante en 8.16.10.0.0, y que dicho gobernante fuera el 12º sucesor de un linaje de fundadores cuyo nombre probablemente esté en los jeroglíficos siguientes. Alternativamente, el nombre anterior a la expresión "12º dignatario en la secuencia" podía haber sido el de un dios local, y que el rey en 9.8.10.0.0 pueda haber sido el 12º sucesor del fundador del linaje. Si éste fuera el caso, un reinado promedio en Champerico puede haber sido de un K'atun, lo que se aproxima a la duración promedio de los reinados en muchos otros centros mayas. Esto también implicaría que la tradición local registró la fundación del linaje de Champerico para el 8.16.10.0.0.

Obviamente, el dignatario que construyó la Estela 3 era el mismo dignatario que ascendió al trono en 9.8.0.6.3 y el mismo que celebró el final del 1er K'atun durante su reinado con la construcción de la Estela 1.

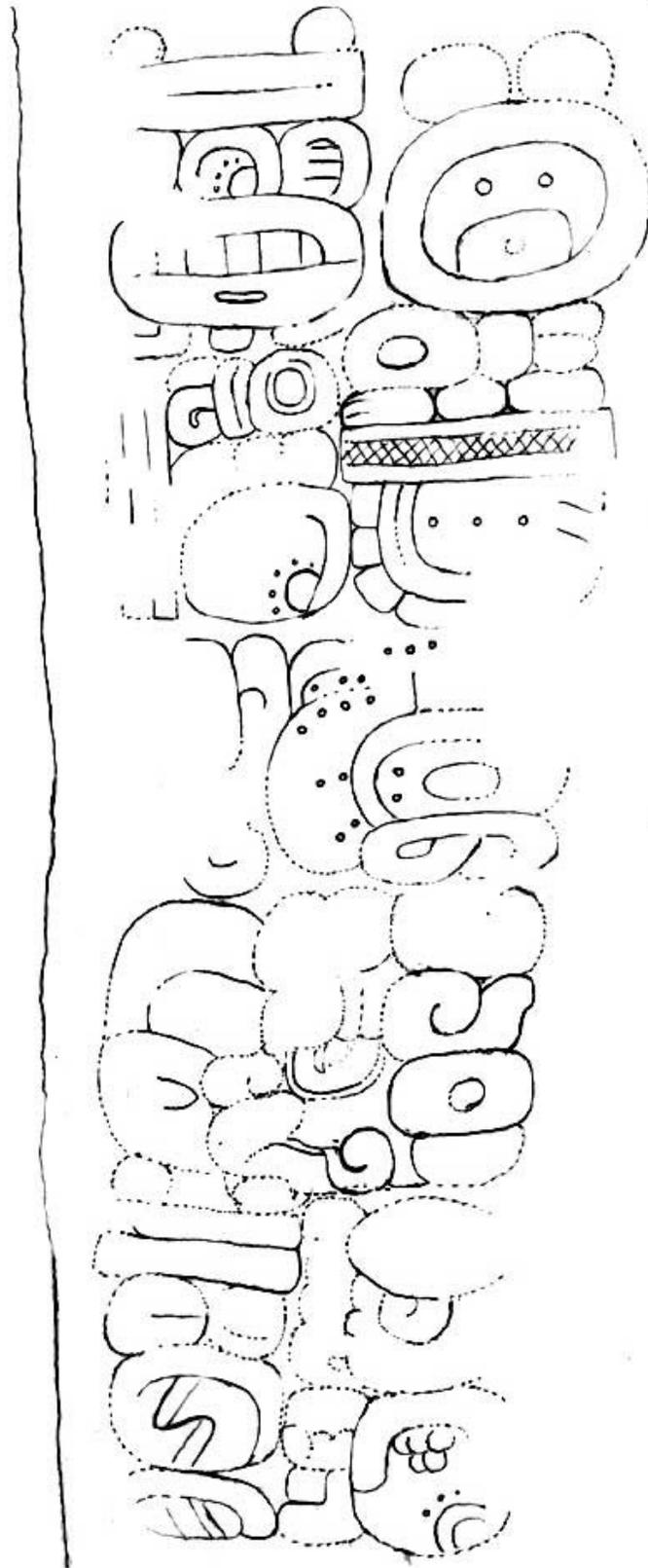


Figura 3. Dibujo preliminar del pasaje del texto que se refiere a la fecha 8.16.10.0.0 o a la Estela 3 de Champerico.

Bloque Jeroglífico 1 de Champerico ([Figura 4](#))

Dimensiones:

máxima. Altura: no se registró
máxima. Ancho: no se registró
máxima. Grosor: no se registró

El Bloque Glífico 1, reusado, fue encontrado en uno de los muros de la misma estructura que alberga a la Estela 3. El bloque formaba parte de un monumento más grande. Sólo se pueden reconocer vagamente los restos de unos seis bloques glíficos. En un bloque de glifo aparece registrado un número de distancia de 18 días.

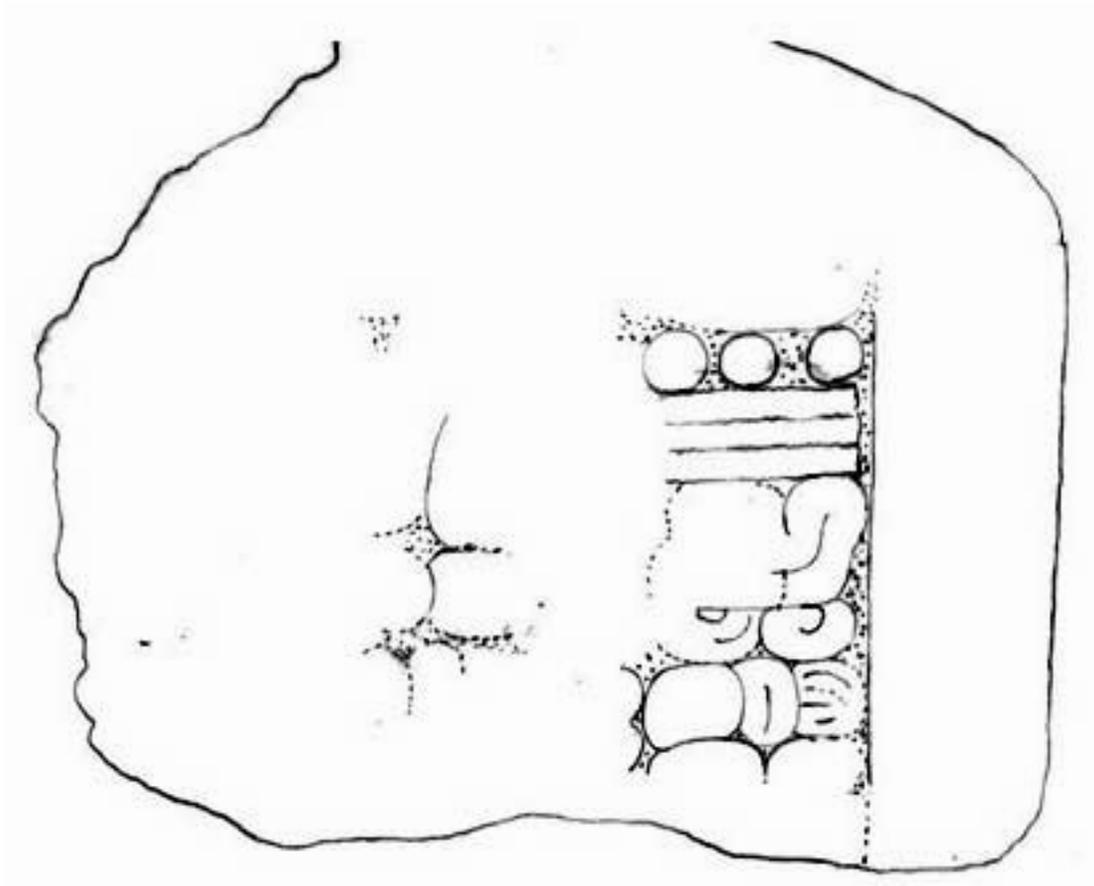


Figura 4. Dibujo preliminar del Bloque Jeroglífico 1 de Champerico.

Lista de Figuras

****NOTA:** Los mapas de cada sitio en particular están en un formato de AutoCAD, que requiere del Autodesk® Express Viewer. Una vez instalado este software, es posible hacer paneos y aproximaciones de las áreas elegidas de los mapas haciendo un clic con la parte derecha del mouse y usando luego los elementos del menú. Para obtener la versión más actualizada del Autodesk® Express Viewer de Autodesk.com, haga clic en el botón de más abajo.

[Figura 1.](#) Ubicación de los sitios arqueológicos en el sudeste de Campeche, México.

[Figura 2.](#) El Gallinero, mapa del Grupo A. (*disponible para su descarga para ver en el [Autodesk® Express Viewer](#))

[Figura 3.](#) Maqueta digital de la superficie del Grupo A, El Gallinero (elaborada por Tomaž Podobnikar).

[Figura 4.](#) Perspectiva del Grupo A de El Gallinero, mirando hacia el norte (maqueta digital de Tomaž Podobnikar).

[Figura 5.](#) El Gallinero, mapa de los Grupos B, C, y D. (*disponible para su descarga para ver en el [Autodesk® Express Viewer](#))

[Figura 6.](#) Maqueta digital de la superficie de los Grupos B, C, y D de El Gallinero (elaborada por Tomaž Podobnikar).

[Figura 7.](#) El Gallinero, trincheras de saqueadores en la Estructura A-3, mirando hacia el sur.

[Figura 8.](#) El Gallinero, estela en la Estructura B-2, mirando hacia el norte.

[Figura 9.](#) El Gallinero, estela frente a la Estructura C-5, mirando hacia el sudeste.

[Figura 10.](#) El Gallinero, Estructura C-9, mirando hacia el sudeste.

[Figura 11.](#) El Gallinero, un bloque de piedra con sus caras aserradas en la base noroeste de la Estructura C-9.

[Figura 12.](#) El Gallinero, Estructura D-1, lado este.

[Figura 13.](#) El Gallinero, estela en la base oeste de la Estructura D-4, mirando hacia el norte.

[Figura 14.](#) Mapa de Champerico. (*disponible para su descarga para ver en el [Autodesk® Express Viewer](#))

[Figura 15.](#) Maqueta digital de la superficie de Champerico (por Tomaž Podobnikar).

[Figura 16.](#) Perspectiva de Champerico, mirando hacia el norte (maqueta digital de Tomaž Podobnikar).

[Figura 17.](#) Champerico, Estructura 15a, mirando hacia el sudoeste.

[Figura 18.](#) Champerico, Estela 1.

[Figura 19.](#) Champerico, Estela 2.

[Figura 20.](#) Champerico, Estela 3, cara sur.

[Figura 21.](#) Champerico, Estructura 2, bloque jeroglífico en un muro del lado norte.

[Figura 22.](#) Champerico, estela en la base oeste de la Estructura 15, mirando hacia el norte.

[Figura 23.](#) Champerico, estela ubicada entre las Estructuras 15a y 15b, mirando hacia el sur.

[Figura 24.](#) Los Ángeles, dos antiguos pozos de agua mayas, con un enmaderado que se agregó en tiempos modernos.

[Figura 25.](#) Mapa de Las Delicias. (*disponible para su descarga para ver en el [Autodesk® Express Viewer](#))

[Figura 26.](#) Maqueta digital de la superficie de Las Delicias (por Tomaž Podobnikar).

[Figura 27.](#) Perspectiva de Las Delicias, mirando hacia el noreste (maqueta digital de Tomaž Podobnikar).

[Figura 28.](#) El Manantial, Grupo Noreste, edificio principal, mirando hacia el oeste.

[Figura 29.](#) Estela de El Corozalito, mirando hacia el este.

[Figura 30.](#) Roca tallada en la entrada a la Cueva de La Virgencita.

[Figura 31.](#) Cueva 1 de Blasillo, restos de una estructura de mampostería.

[Figura 32.](#) Cueva 2 de Blasillo.

Figuras del Apéndice por Nikolai Grube

[Figura 1.](#) Dibujo preliminar de la Estela 1 de Champerico.

[Figura 2.](#) Estela 1 de Champerico, dibujo preliminar de la parte inferior de la inscripción.

[Figura 3.](#) Dibujo preliminar del pasaje del texto que se refiere a la fecha 8.16.10.0.0 o a la Estela 3 de Champerico.

[Figura 4.](#) Dibujo preliminar del Bloque Jeroglífico 1 de Champerico.

Referencias Citadas

ADAMS, Richard E.W.

1981 Settlement patterns of the central Yucatán and southern Campeche regions. En: W. Ashmore, editora, *Lowland Maya settlement patterns*, Albuquerque: School of American Research – University of New México Press, págs. 211-257.

1999 *Río Azul: An ancient Maya city*. Norman: University of Oklahoma Press.

ASHMORE, Wendy

1981 Some issues of method and theory in Lowland Maya settlement archaeology. En: W. Ashmore, editora, *Lowland Maya settlement patterns*, Albuquerque: School of American Research – University of New México Press, págs. 37-69.

BASSIE-SWEET, Karen

1996 *At the edge of the world: Caves and Late Classic Maya world view*. Norman – London: University of Oklahoma Press.

BECKER, Marshall Joseph

1971 "The identification of a second plaza plan at Tikal, Guatemala, and its implications for ancient Maya social complexity" (Tesis de Doctorado, Universidad de Pennsylvania). Ann Arbor: Microfilms de la Universidad.

1991 Plaza plans at Tikal, Guatemala, and at other Lowland Maya sites: evidence for patterns of culture change. *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana* no. 14:11-26.

- BRADY, James E.
1997 Settlement configuration and cosmology: the role of caves at Dos Pilas. *American Anthropologist* 99 (3):602-618.
- CARRASCO VARGAS, Ramón
2000 El *cuchcabal* de la Cabeza de Serpiente. *Arqueología Mexicana* 7, No. 42:12-21.
- FEDICK, Scott L., editor
1996 *The managed mosaic: Ancient Maya agriculture and resource use*. Salt Lake City: University of Utah Press.
- FOLAN, William J.
1994 Calakmul, Campeche, México: una megalópolis maya en el Petén del norte. En: W.J. Folan, editor, *Campeche maya colonial*, Campeche: Universidad Autónoma de Campeche, págs. 55-83.
- FOLAN, William J., Joyce MARCUS, Sophia PINCEMIN, María del Rosario DOMÍNGUEZ CARRASCO, Laraine FLETCHER, y Abel MORALES LÓPEZ
1995 Calakmul: new data from an ancient Maya capital in Campeche, México. *Latin American Antiquity* 6 (4):310-334.
- FREIDEL, David
2000 Mystery of the Maya facade. *Archaeology* 53, no. 5 (Sept./Oct.):24-28.
- GARCÍA CRUZ, F.
1991 Aktunkin: a Maya cavern in Campeche. *Mexicon* 13 (3):45.
- HANSEN, Richard D.
1998 Continuity and disjunction: the Pre-Classic antecedents of Classic Maya architecture. En: S.D. Houston, editor, *Function and meaning in Classic Maya architecture*, Washington: Dumbarton Oaks, págs. 49-122.
- HARRISON, Peter D.
1981 Some aspects of Preconquest settlement in southern Quintana Roo, México. En: W. Ashmore, editor, *Lowland Maya settlement patterns*, Albuquerque: School of American Research – University of New México Press, págs. 259-286.
- Límites México-Guatemala
1938- *Colección General: Límites México-Guatemala*, Varilla 1, no. control 172:

1939 "Poligonal del lindero México-Guatemala entre los monumentos 26-Paixban z 35-Aguas Turbias". México: Mapoteca "Manuel Orozco y Berra", Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural.

LUNDELL, Cyrus Longworth

1933 Archeological discoveries in the Maya area. *Proceedings of the American Philosophical Society* 72, No. 3:147-179.

M.A.R.I.

1940 *Archaeological sites in the Maya area: section IV, for use with "Index of Maya sites"*(revisión del mapa de F. Blom y O.G. Ricketson (hijo), "Ruins in the Maya Area", 1924). New Orleans: Universidad de Tulane, Middle American Research Institute (mapa e índice de tarjetas en archivo).

MARTIN, Simon, y Nikolai GRUBE

2000 *Chronicle of the Maya kings and queens: Deciphering the dynasties of the ancient Maya*. Londres: Thames & Hudson.

MAYER, Karl Herbert

1988 Three unprovenanced Maya stucco masks. *Revindi: Revista Indigenista Latinoamericana* (Budapest) 1:48-61.

MORALES LÓPEZ, Abel

1987 Arqueología de salvamento en la nueva carretera a Calakmul, municipio de Champotón, Campeche. *Información* (Universidad Autónoma de Campeche) 12:75-109.

MORLEY, Sylvanus Griswold

1937 *The inscriptions of Peten, vol. V, part 2: Plates*. Carnegie Institution of Washington Publicación 437, Washington.

MULLER, Florencia

1959 *Atlas arqueológico de la República Mexicana: Quintana Roo*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

1960 *Atlas arqueológico de la República Mexicana 2: Campeche*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

NALDA, Enrique

1989 Reflexiones sobre el patrón de asentamiento prehispánico en el sur de Quintana Roo. *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán* 16, no. 97:3-27.

- RUPPERT, Karl, y John H. DENISON, (hijo)
 1943 *Archaeological reconnaissance in Campeche, Quintana Roo, and Petén*. Carnegie Institution of Washington Publicación 543, Washington.
- RUZ LHUILLIER, Alberto
 1945 *Campeche en la arqueología maya*. Acta Anthropologica I: 2-3, México.
- ŠPRAJC, Ivan
 1998a "Informe del rescate de las estelas de Los Alacranes, Campeche" (informe inédito). México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, Archivo Técnico.
- 1998b Stelae from Los Alacranes salvaged. *Mexicon* 20 (6):115.
- ŠPRAJC, Ivan, Florentino GARCÍA CRUZ, y Héber OJEDA MAS
 1996 "Proyecto de Reconocimiento Arqueológico en el Sureste del Estado de Campeche, como parte de las funciones del INAH en el PROCEDE: Informe de la temporada julio-agosto de 1996" (informe inédito). México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, Archivo Técnico.
- 1997a Reconocimiento arqueológico en el sureste de Campeche, México: informe preliminar. *Mexicon* 19 (1):5-12.
- 1997b Reconocimiento arqueológico en el sureste de Campeche. *Arqueología: Revista de la Coordinación Nacional de Arqueología del INAH*, segunda época, No. 18:29-49.
- ŠPRAJC, Ivan, y Vicente SUÁREZ AGUILAR
 1998a "Proyecto de Reconocimiento Arqueológico en el Sureste del Estado de Campeche, como parte de las funciones del INAH en el PROCEDE: Informe de la temporada febrero-abril de 1998" (informe inédito). México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, Archivo Técnico.
- 1998b Reconocimiento arqueológico en el sureste del estado de Campeche, México: temporada 1998. *Mexicon* 20 (5):104-109.

THOMPSON, J.E.

1936 Exploration in Campeche and Quitana [sic!] Roo and excavations at San Jose, British Honduras. *Carnegie Institution of Washington Year Book* no. 35:125-128.

WILLEY, Gordon R.

1981 Maya Lowland settlement patterns: a summary review. En: W. Ashmore, editora, *Lowland Maya settlement patterns*, Albuquerque: School of American Research – University of New México Press, págs. 385-415.